

Universidad de Lima
Facultad de Psicología
Carrera de Psicología



REPRESENTACIÓN DEL MATRIMONIO EN UN GRUPO DE ADULTOS DE 27 A 32 AÑOS

Tesis para optar el título profesional de Psicología

Thaiza Arizmendi De Romaña

Código 20100079

Asesora

María del Carmen Espinoza Reyes

Lima – Perú
Noviembre de 2019



**REPRESENTACIÓN DEL MATRIMONIO EN
UN GRUPO DE ADULTOS DE 27 A 32 AÑOS**





RESUMEN

El objetivo de la presente investigación es explorar, desde un enfoque cualitativo y una perspectiva psicoanalítica, las representaciones sobre el matrimonio en un grupo de adultos de Lima. Para ello se realizaron 11 entrevistas a solteros de 27 a 32 años. Los resultados encontrados son que perciben el matrimonio como un contrato que busca la protección de los intereses de la pareja. Asimismo, perciben poca tolerancia a la frustración y compromiso para cuidar y fortalecer el matrimonio. Por otro lado, dentro del matrimonio las personas buscan cuestionar y cambiar la atribución de los roles, funciones e identidades de sus miembros en busca de una mayor equidad. Sin embargo, la sociedad limeña limita a que estos roles e identidades se puedan expresar libremente sin ser encasillados por los prejuicios.

Palabras claves: Representación, matrimonio, femineidad, masculinidad.

ABSTRACT

The goal of this investigation is to explore, from qualitative method and a psychoanalytic framework, the representations about marriage in a group of young single adults in Lima. Eleven single young adults, with ages ranging from 27 to 32 were interviewed. Results show young adults still perceive marriage as a contract, which seeks to protect the personal interests within the couple. There is little tolerance to frustration and compromise to care and strengthen the marriage. Also, within the marriage, young adults strive to question and change the attributed roles, functions and identities of its members, in search of greater equity. Nevertheless, Lima's society limits the free expression of these new roles and identities without being tied to prejudices.

Key Words: Representations, marriage, feminine, masculine.

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	1
1.1 Descripción del problema	1
1.2 Justificación y relevancia	3
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	5
2.1 Representación social del matrimonio	5
2.2 Matrimonio: histórico y social	6
2.3 Matrimonio: El discurso psicoanalítico	10
2.3.1 Roles masculinos y femeninos.....	14
2.3.2 Cambios sociales.....	16
CAPÍTULO III: OBJETIVOS	22
3.1 Objetivo(s).....	22
CAPÍTULO IV: MÉTODO	23
4.1 Tipo y diseño de investigación.....	23
4.2 Participantes	23
4.3 Técnicas de recolección de datos	25
4.4 Procedimiento de recolección de datos	27
CAPÍTULO V: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	29
CONCLUSIONES.....	41
RECOMENDACIONES	42
REFERENCIAS	43

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 4.1. Variables Sociodemograficas.....	25
Tabla 5.1. Categorías de Análisis Temático.....	29



ÍNDICE DE APÉNDICES

Apéndice 1: Guía de preguntas	52
Apéndice 2: Documento de validación por expertos.....	53
Apéndice 3: Consentimiento informado.....	55
Apéndice 4: Libro de códigos.....	56
Apéndice 5: Sesión de validación de resultados a través de la triangulación de datos...57	



CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del problema

Los seres humanos desde una temprana edad se relacionan con el concepto de matrimonio, sea al observar la relación de los padres, abuelos o tíos, o al entrar en el mundo de la fantasía con los cuentos de hadas, se plantea la idea de un matrimonio ideal y con un final positivo (“y vivieron felices para siempre”). Sin embargo, cuando los individuos van creciendo este panorama va cambiando y la idea que se tiene del matrimonio se va modificando, ya sea por las propias experiencias familiares, como por los cambios en la sociedad. No cabe duda de que las vivencias ayudan a constituir lo que representa el matrimonio para cada individuo (Levinton, 2000).

Actualmente, la idea tradicional del matrimonio ha sido desafiada por los cambios sociales tales como los roles de género, la diversidad sexual y la mercantilización de los vínculos (Bauman,2003; Bazo,2017). La sociedad se ha convertido en un espacio, donde las mujeres poseen cada vez más el poder para decidir y controlar sus vidas, tanto a nivel profesional como sobre su maternidad, avanzando hacia la igualdad con la situación social del hombre (Macionis y Plummer, 2011). Hay una mayor libertad, tanto en hombres como en mujeres, en cuestionar los roles sociales y las tradiciones impuestas por cada sociedad. Este cuestionamiento de las tradiciones se intensifica con el planteamiento de la diversidad sexual, donde hay una búsqueda de destituir el matrimonio heterosexual, con la finalidad de poder tener la opción de matrimonios igualitarios (Bazo, 2017). El matrimonio igualitario es legal en 20 países y el primer país en regular estas uniones fue Holanda en el 2000. En el Perú, actualmente la situación sobre este asunto es controversial, ya que la regularización del matrimonio igualitario implicaría cambiar la constitución, alterando la noción tradicional del matrimonio (Bazo, 2017).

En cuanto a la mercantilización de los vínculos, la sociedad empuja a mantener relaciones con fecha de caducidad, a tener vínculos más débiles y flexibles. Las personas se mueven en una cultura mercantil, donde el individuo solo debe sentirse motivado por las recompensas del trabajo realizado. Esto genera la impresión de que no solo los objetos sino también las personas son consumibles y que pueden ser desechables en cualquier momento (Bauman, 2003).

Por otro lado, a medida que se ha ido expandiendo la reglamentación del divorcio por mutuo acuerdo, la pareja tiene mayor posibilidad de terminar una relación rápidamente, aliviándose así la idea de que el matrimonio es un vínculo indisoluble (Coontz, 2006; Rodríguez, 2001; Shaffer, 2000). La tasa del divorcio, mundialmente, ha ascendido aceleradamente siendo cada vez más evidente que éste es no solo legal, sino también socialmente aceptado, alejándose del estigma del pasado (Macionis y Plummer, 2011). En el Perú el divorcio se ha incrementado de un 0.4% en el 2007 a un 0.9% en el 2017, de la misma forma las separaciones de un 3.4% en el 2007 a un 4.2% en el 2017 (Instituto Nacional de Estadística e Informática, 2018). Las razones por las que las personas evitan el matrimonio como alternativa están relacionadas con el temor al compromiso, lo que implica el miedo a fracasar en la relación de pareja y la inseguridad de tomar una decisión para toda la vida. Las personas tratan de unirse por lazos lábiles y efímeros para escapar de la situación más fácilmente y sin trámites cuando se encuentran en momentos complicados (Rodríguez, 2001).

La dificultad que se ha descrito está relacionada con el problema de investigación, ya que se ha visto que el matrimonio ha pasado por grandes cambios. Existe la idea de que el matrimonio ha entrado en una especie de crisis, dado que hay una mayor equidad en los roles del hombre y de la mujer. Asimismo, la presencia de una mayor diversidad sexual genera un cuestionamiento de las tradiciones y promueve una sociedad en la cual predomina la liquidez. Por ello, se hace relevante comprender el alejamiento que tienen las personas heterosexuales de la idea tradicional del matrimonio

tanto civil como religioso como norma universal (Gubermaskaya, 2010). Por lo mencionado anteriormente, la investigación tratará de responder la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las representaciones sociales del matrimonio en un grupo de adultos heterosexuales de 27 a 32 años?

1.2 Justificación y relevancia

La presente investigación es relevante a nivel teórico, metodológico y práctico.

Los estudios existentes a la fecha acerca del matrimonio, abordan este tema desde diferentes perspectivas, es decir, desde el método cualitativo al cuantitativo; desde lo teórico a lo empírico, como el estudio de Kay (2012); desde la perspectiva de diferentes grupos de edades y diferentes roles (hijos, miembros de la pareja), tal es el caso de los estudios de Arenas, González, Larnilla, Osorio, Rodríguez y Robles (2014) y Rodríguez (2001); y desde diferentes ángulos del fenómeno (relaciones de pareja, separación), como las investigaciones de Acosta y Acosta (2012) y Lillo y Tapia (2004). Si bien algunos autores han enfocado su atención en el cambio de actitud respecto al matrimonio (Arenas et al., 2014; Cherlin, 2005), la información que se conoce se extrae de las estadísticas, como es el caso del estudio de Gubernskaya (2010), quién investigó el cambio en las actitudes hacia el matrimonio y los hijos de seis países (Austria, Alemania, Gran Bretaña, Irlanda, Holanda, y Estados Unidos) utilizando el International Social Survey Program. Con todo, no solo son escasas las investigaciones respecto a las representaciones sociales del matrimonio desde un enfoque cualitativo, sino que, además, la información proporcionada se conoce en términos estadísticos. Además, existe poco conocimiento sobre los cambios que se están dando en el Perú, específicamente en Lima. En este sentido, la presente investigación busca llenar un vacío teórico, pues se ha encontrado que ningún estudio aborda el tema específico.

A nivel metodológico, se realizó la investigación desde un enfoque cualitativo para generar conocimiento detallado y minucioso sobre las representaciones del matrimonio en los adultos. Este enfoque permitió recoger información en la realidad de los participantes en un contexto natural, tal y como suceden las situaciones, experiencias personales, historias de vida y observaciones. De este modo, se trata de explicar cómo los participantes comprenden, narran, actúan y manejan las situaciones cotidianas (Rodríguez, Gil y García, 1996).

A nivel práctico, los conocimientos generados a partir de esta investigación, podría ayudar a la creación de espacios donde las personas puedan expresar preocupaciones, sentimientos y necesidades sobre el matrimonio. De esta manera, se busca identificar las creencias de cada persona discriminándolas de las de la sociedad. Por otro lado, abre la puerta a pensar en los nuevos modos y modelos de vivir más allá de las instituciones tradicionales como el matrimonio y la familia. Así, se ayudaría a entender como las costumbres y tradiciones van cambiando y generando nuevas creencias.

El matrimonio abarca varios campos de estudio, por ello, esta investigación tiene que considerar lo histórico, sociológico y legal del matrimonio. Asimismo, esta investigación será realizada desde una perspectiva psicoanalítica, pues este enfoque centra sus investigaciones en el tema de los roles masculinos y femeninos, siendo un área relevante para esta investigación. Las teorías de Sigmund Freud, han logrado perdurar y han influenciado en posteriores autores que poseen profundidad e interesantes investigaciones de lo que implica los roles masculinos y femeninos (N. Torres, comunicación personal, 04 de octubre, 2016). Por ello, esta investigación tomará en cuenta las ideas centrales de Freud, pero también se considerará autores más recientes que han investigado sobre la feminidad y masculinidad.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Representación social del matrimonio

Para los fines de esta investigación se tomará en cuenta la definición de representaciones sociales de Serge Moscovici, psicólogo social con influencia psicoanalítica, quien presenta por primera vez su teoría de representaciones sociales. Una representación es un cuerpo de organizaciones psíquicas de conocimientos aprendidos. De acuerdo con estas categorías, los individuos se interpretan a sí mismos y al mundo externo en una reciprocidad constante con las realidades cotidianas. La representación se vive subjetivamente, pero el proceso de elaboración de la representación se ve influenciado por las representaciones colectivas culturales y temporales (Moscovici, como se citó en Mora, 2002). Benjamin (1997) propone que las representaciones van siendo internalizadas por el individuo en base a las vivencias de sus relaciones vinculares y las construcciones sociales, pasando a formar parte de la propia subjetividad.

Farr (1984) indica que las representaciones sociales son un sistema de valores, ideas y prácticas con una doble función: determina un ordenamiento que ayuda a los sujetos a orientarse en su realidad y por otro lado, proporciona una base para la comunicación brindándoles un código para el intercambio social y para poder nominar los elementos de su realidad.

Asimismo, tanto como Banch (2000) y Di Giacomo (1987) enfatizan en el papel que juegan las representaciones sociales sobre el comportamiento intra e intergrupales. Estas jugarían un papel estructurante y regulador de las conductas.

La construcción de las representaciones que los individuos tienen acerca del matrimonio se da desde una temprana edad, donde la historia personal y las experiencias culturales van a ir siendo incorporadas en la subjetividad de la persona. Estas representaciones van a ir variando de acuerdo a la época y a las transformaciones que han ido aconteciendo (Molina, 2006).

2.2 Matrimonio: histórico y social

El matrimonio surgió por la exigencia natural de perpetuación de la especie, siendo una necesidad de ampliar al grupo y convirtiendo a extraños en parientes (Coontz, 2006). Así nació la poligamia, donde el hombre contraía matrimonio con múltiples mujeres para satisfacer sus deseos sexuales (Bocanegra, 2011; Robert-Brady, 2014). En Egipto, se evolucionó de la poligamia a la monogamia, (De Trazegnies, Rodríguez, Cárdenas y Garibaldi, 1990). A medida que las civilizaciones se hicieron más complejas, el matrimonio estaba relacionado a fines políticos y económicos, donde las familias fortalecían sus riquezas, fusionaban recursos, realizaban alianzas políticas y tratados de paz uniendo en matrimonio a sus hijos e hijas. Se establecía un intercambio de dotes que convertían al matrimonio como una gran inversión económica (Bocanegra, 2011; Coontz, 2006; Fromm, 1959; González del Riego, 1995; Robert-Brady, 2014). Ante esto, Coontz (2006), menciona “encontrar a un esposo solía ser la inversión más importante que una mujer podía hacer a favor de su futuro económico” (p.22). Como el matrimonio no era una cuestión de amor, sino un contrato de gran importancia era insensato que la decisión se dejara a manos del amor o de una pareja, por lo que los parientes, sacerdotes, jueces y funcionarios del gobierno eran los responsables de estas negociaciones.

El establecimiento del matrimonio como sacramento religioso determinó que las parejas se debían unir ante la iglesia y esta unión

quedaba grabada en actas parroquiales, siendo una manera de diferenciarse de otras uniones (Siqueiros, 2011). Sin embargo, esto no eliminaba los intereses de las dos familias, como tampoco los aspectos legales que intervenían (González del Riego, 1995). En cuanto al divorcio, ha existido a lo largo de toda la historia. En un inicio era un derecho del hombre, que podía repudiar a la mujer por cosas insignificantes hasta inverosímiles, pero poco a poco el divorcio también fue otorgado para el uso de la mujer (Bocanegra, 2011).

En el Perú, el matrimonio incaico se basaba en aumentar las conexiones ya que había la necesidad de tener más parientes para incrementar el estatus. Además, era una fortuna pues los nuevos miembros podían ayudar con el trabajo (Pizarro, 2010). Con la conquista, los españoles trajeron su tradición del cristianismo, introduciendo un modelo cristiano de familia. En un principio las uniones se dieron con mucha facilidad entre estos dos grupos, con los concubinatos; y mientras iba avanzando la conquista se terminaban realizando matrimonios legítimos bajo la Iglesia (González del Riego, 1995). Durante la época del virreinato, el matrimonio se basaba en el Concilio de Trento. Se celebraba delante de un párroco, preguntando a los futuros cónyuges si se aceptaban o no como esposos y solo se podía disolver por la muerte de uno ellos (González del Riego, 1995; Pizarro, 2010). En la República, se aprueba el matrimonio civil, consolidándose la separación entre el matrimonio civil y religioso (Ministerio de promoción de la mujer y del desarrollo humano, 1998), por lo que se podía contraer matrimonio sin amparar las reglas de la Iglesia (De Trazegnies et al., 1990). Con el movimiento de laicismo se otorga el matrimonio civil obligatorio (Pizarro, 2010) y con la posibilidad a divorciarse por esta vía ante el juzgamiento de los jueces civiles (Ministerio de promoción de la mujer y del desarrollo humano, 1998). Existen documentaciones sobre la existencia del divorcio desde los siglos XVII y XVIII, pero solo consistía en la separación. Se reconoce el divorcio desde 1930 (Meza, 2002) y en los últimos años se ha

aprobado la separación de hecho, donde se puede pedir el divorcio por causales y estando separados durante dos años. Además, existe el divorcio notarial siendo por mutuo acuerdo (Bocanegra, 2011; Gobierno del Perú, 2018).

Entonces, el matrimonio es definido desde diversos enfoques. Desde lo legal, establecido en el artículo 234° del Código Civil, “El matrimonio e igualdad entre cónyuges” se define matrimonio como: “El matrimonio es la unión voluntariamente concertada por un varón y una mujer legalmente aptos para ella y formalizada con sujeción a las disposiciones de este Código, a fin de hacer vida en común. El marido y la mujer tienen en el hogar autoridad, consideraciones, derechos, deberes y responsabilidades iguales” (Código Civil, 2008, p.83).

Ante esto, los contrayentes deben encontrarse legalmente aptos para contraer matrimonio. La expresión “un varón y una mujer” posee un doble significado, está relacionado con el carácter heterosexual y la exclusión de la poligamia (Rodríguez, 1995).

En cuanto al matrimonio religioso católico, este es el ritual que legaliza la unión de los contrayentes ante los ojos de Dios, donde ambos integrantes de la pareja se comprometen a respetar los dogmas y las obligaciones de la religión católica (Rodríguez, 1995).

Se debe tomar en cuenta una tercera unión que está teniendo mayor aceptación últimamente, la convivencia. Es la unión de la pareja, donde se realiza un compromiso entre ellos sin la necesidad de que alguna institución los reconozca como tal. La convivencia prolonga el noviazgo y comprueba la compatibilidad para optar por el matrimonio, tanto civil como religioso. Sin embargo, hay quienes solo prefieren unirse y convivir entre ellos, sin la necesidad de concebir el matrimonio civil o religioso (Binstock, 2010).

A lo largo de la historia, se vio que la elección de la pareja no era una decisión propia, sino comprometía varios agentes. El matrimonio realizado por una decisión de la familia como ideal social fue cambiando a uno que alentara a las parejas para casarse por amor. Por ello, cambió la concepción del matrimonio, siendo una relación privada entre dos personas, donde se satisfaga las necesidades emocionales de cada uno (Coontz, 2006). Sin embargo, se sigue pensando que el matrimonio es una exigencia social. Esto se relaciona con los resultados del estudio de Rodríguez, (2001) sobre las razones del matrimonio: representaciones, relatos de vida y sociedad, muestra que las personas del estrato socioeconómico medio que viven el escenario cultural de Guadalajara indicaron que no percibían el matrimonio como una decisión personal porque era difícil escapar de explicaciones y problemas del entorno familiar y social. Las posibilidades de elección de una pareja se rigen por el ambiente sociocultural, la educación, la opinión de la familia, condiciones económicas y políticas (Valdez, González y Sánchez, 2005).

Es importante considerar la época en la que se realiza la presente investigación. Actualmente, las personas están inmersos en un mundo líquido como lo califica Zygmunt Bauman. Se observa cómo se ha pasado de una modernidad sólida, donde hay una conservación de la forma y la persistencia en el tiempo, a una modernidad líquida que no tiene forma y se transforma constantemente. Las personas están acostumbrados a un tiempo veloz, a que las cosas no van a perdurar mucho y de que van a aparecer nuevas oportunidades que devaluaran a las existentes. La sociedad exige ser flexible, no estar comprometido con nada, sino estar preparado para cambiar en cualquier momento que sea requerido (Bauman, 2003). Según Torres y Ojeda, (2009) en su estudio sobre el compromiso y la estabilidad en la pareja: definición y dimensiones dentro de la población mexicana. Se entrevistaron a 298 participantes de 18 a 85 años. Los datos del estudio señalan que mientras más edad, más compromiso se vive y se promueve dentro de la relación

misma. Asimismo, para lograr desarrollar el compromiso las personas necesitan realizar inversiones irrevocables.

Esto sucede en todos los aspectos de la vida tal como podría ser en las relaciones de pareja. Hay una valoración por lo fugaz, el consumismo puntual que busca una satisfacción a una necesidad inmediata. Existe un impulso de estrechar lazos, pero manteniéndolos frágiles para poder desnudarlos en cualquier momento. Las personas desconfían estar relacionados y comprometidos con una persona para siempre, por miedo a ser un rehén de un destino imposible de prever. Existe un temor a que este estado se pueda convertir en una carga y generar tensiones que limiten la libertad de la persona. Ante esto, las personas procuran colocar en primer lugar sus proyectos de vida antes de vincularse con otras personas (Bauman, 2003).

Como es mencionado, el matrimonio se puede mirar de diferentes enfoques, como hemos visto en el recorrido histórico y también suele ser relacionado con las palabras amor y relaciones de pareja. Estas tres palabras se encuentran muy relacionadas unas a otras como causas o efectos entre sí. Se cree que una pareja primero se conoce, se enamora, forman una relación y por último la formalizan mediante el matrimonio (Cervantes, 2005).

2.3 Matrimonio: El discurso psicoanalítico

El descubrimiento del inconsciente de Sigmund Freud revolucionó la manera de comprender el ser humano, ya que aplicó su teoría tanto al estudio de la mente humana y a los procesos intrapsíquicos, como a los fenómenos de la sociedad. El hallazgo freudiano constituyó la tercera herida narcisista de la humanidad, ya que ‘no somos dueños de nosotros mismos’, es decir hay aspectos de nuestra conducta que no conocemos ni controlamos. Por ejemplo, en la búsqueda de pareja conyugal se da una repetición por aquellos impulsos sepultados en la complejidad edípica

que están orientados al deseo del progenitor del sexo opuesto. La teoría del Edipo plantea que el niño está convencido de que todos poseen un genital como el suyo, el pene. Al descubrir que las mujeres o niñas no tienen, asumen que lo perdieron (o fueron castradas), lo que despierta en él la angustia de castración. Estas puntualizaciones son de gran importancia para la entrada a la complejidad edípica (Freud, 1992a). Tras unificar los diferentes objetos de las pulsiones singulares en un solo objeto, aparece el primer objeto de amor, la madre. “El varoncito quiere tener a la madre para él solo, siente como molesta la presencia del padre, se molesta cuando este se permite ternezas hacia la madre, exterioriza su contento cuando el padre parte de viaje o está ausente” (Freud, 1992d, p. 303). La madre no solo cubre todas sus necesidades, además hay una curiosidad sexual, la cual aparece en actitudes como, dormir con ella, ir al baño juntos, etc. Mientras que esa incomodidad por el padre se va tiñendo de hostilidad, ya que es percibido como un obstáculo para poder tener a la madre para él mismo. La única solución para lograr eso sería eliminarlo, de esa manera él podría ocupar su lugar (Freud, 1992f). Así, se configura una relación de deseo hacia la figura parental del sexo opuesto y una rivalidad y odio por la figura parental del mismo sexo. Freud plantea el complejo de Edipo como un fenómeno universal, aunque no propuso un planteamiento exacto para el caso de las mujeres, “suponíamos que en el caso de la niña todo sería semejante, aunque diverso de alguna manera” (Freud, 1992g, p.268). El complejo de Edipo en la niña no es destruido por el influjo de la castración, sino es creado por él. La niña nota el pene de un hermano o un compañerito, un pene visible y notable de tamaño en comparación del suyo pequeño y escondido, generándole sentimientos de envidia. Las consecuencias psíquicas de la envidia del pene, ocasiona la herida narcisista y se establece un sentimiento de inseguridad, intentando explicar su falta de pene como castigo personal y empieza a compartir el menosprecio del varón por ese sexo mutilado (Freud, 1992g). Rocha Leite (2011) señala que se debe investigar la feminidad desde la

exploración de la vida de la mujer en vez de forjarla desde las teorías de lo masculino. Alizade (2008) propone un complejo de Edipo de la mujer en cuatro tiempos. El primero llamado pasividad, es el momento de femineidad primordial, que atraviesan tanto los niños y las niñas. Es un momento donde se expresan los sentimientos de cuidado, de amor y de ser sostenidos. El repudio de la femineidad de Freud es no querer encontrarse en ese estado de pasividad y estar a la merced del otro. La segunda fase denominada goce fálico, es cuando el erotismo se inicia con el cuerpo de la madre, donde el niño o la niña representan el falo imaginario que completa a la madre. En cuanto a la tercera etapa, la diferenciación sexual, el clítoris tiene la connotación del pene para pertenecer a la clase valorada. La niña deja de masturbarse por no tolerar el contacto con una anatomía mutilada. Esto genera a la última fase, el naufragio del Edipo, que es considerado como la positivización del no-tener. Alizade (2008) indica que no hay un cambio de objeto, sino que la mujer se toma a sí misma como objeto, en un desdoblamiento intrapsíquico que genera un flujo narcisista sobre el yo. Se plantea una mayor actividad, conectando con los aspectos masculinos, sin perder su femineidad.

La creación de la historia de amor es el intento de consuelo y de resolución de la tragedia infantil, considerándose esto como la pérdida del amor inicial y según Freud la mutilación más profunda que el hombre puede sufrir en su vida amorosa. El amor inicialmente rescata a la persona del caos primario y de la insuficiencia para la vida, es en cierto modo una resolución a la amenaza de la muerte (Rascovsky, 1997). Las personas van a buscar inconscientemente individuos con características similares a los primeros objetos de amor. De esta manera, pueden ir repitiendo los vínculos que tuvieron en la infancia. El estudio de Otero (2017) sobre las representaciones sociales del matrimonio en el adulto joven de la ciudad de Santa Marta, concluyó que las primeras experiencias familiares de los participantes están entrelazadas por

acciones, eventos e interacciones que se instauran como referentes subjetivos frente al matrimonio. Por ende, la familia es el lugar donde se construyen estas representaciones. De igual manera, el estudio de Herrera, (2006) sobre los proyectos familiares y de pareja entre los jóvenes de Santiago de Chile llegó a resultados similares. Los jóvenes de 15 a 30 años indicaron que la calidad de las relaciones está determinada por el tipo de relación de pareja que han tenido sus padres. Las figuras parentales juegan un papel importante en la elección de pareja. Por ejemplo, los hombres buscan parejas que sean similares a sus figuras maternas. Por ello, los hombres irresponsables buscan mujeres incondicionales que carguen y resuelvan los problemas familiares (Callirgos, 1996).

En cuanto al amor conyugal, se refiere a la pareja comprometida por un lazo de convivencia dentro del marco de una promesa. Se constituye por un amor de a dos, siendo recíproco y en el mejor de los casos dinámico e interactivo. Al momento de contraer matrimonio ambos deciden formar un destino común de dos seres completamente diferentes, trayendo consigo un repertorio afectivo de amores anteriores, matrimonios previos o no, hijos frutos de otra unión, estructuras psíquicas y características narcisísticas, fijaciones preedípicas y edípicas entre otras (Alizade, 1997). El enamorarse de otra persona y mantener una relación de amor maduro implica disponer de ciertas capacidades: idealizarlo, necesitarlo, confiar, saber perdonar y pedir perdón, sentirse agradecido por el amor recibido y tener un ideal común. La ausencia de alguna de estas capacidades impide vivir una relación de amor madura (Kernberg, 2011). En el establecimiento del verdadero amor se entrelazan diferentes elementos que disponen un clima afectivo de complacencia y alegría compartida. Esto aumenta el respeto por las diferencias y la admiración en la pareja, dejando de lado la imagen idealizada inicial. Sin embargo, no hay garantías para predecir el futuro de una unión ni la naturaleza

íntima del vínculo, siendo el sentimiento amoroso poco estático (Alizade, 1997).

2.3.1 Roles masculinos y femeninos

A continuación, se expondrá autores que han contribuido y complementado las ideas iniciales expuestas por Sigmund Freud. Este autor refiere que en el complejo de Edipo el niño y la niña toman como primer objeto de amor a la madre, sin embargo, no aborda a profundidad el papel de la madre, como sí lo hace, por ejemplo Donald Winnicott, quien da un mayor énfasis al vínculo materno en los primeros años de vida del infante. Desde los inicios de la vida, las mujeres son las encargadas del cuidado de los seres humanos. La crianza depende primariamente de la figura materna, haciendo que la figura del padre aparezca como secundaria. Esto no significa que el padre no sea relevante, pero es menos imprescindible que la madre, sobre todo en los primeros meses de vida del bebé, donde cuida, protege y alimenta (Panceira, 1997; Winnicott, 1999). De acuerdo con la investigación teórica de Schore (2012), esta díada es una relación que implica la existencia de un vínculo de sincronía, en donde los dos poseen un proceso comunicativo particular, haciendo que la madre pueda leer las necesidades de su bebé. Es el rol del padre que por momentos ayuda a la madre a poder regresar a la realidad, de no estar enfocada en el hijo todo momento (Panceira, 1997).

El recién nacido se encuentra indefenso, pasivo y con una dependencia absoluta hacia la madre. Según Mahler como se citó en Callirgos (1996) se desarrollará una identificación primaria con ella, donde no hay una diferenciación, viviendo un sentimiento de unicidad (simbiosis entre la madre y el recién nacido). En cuanto al sexo femenino hay una continuidad entre esa identificación con el objeto femenino y la propia identidad. La relación con la madre compondrá una base de la

identificación con el propio sexo. En el sexo masculino, al intentar el niño obtener su identificación masculina, la definirá en términos negativos, como lo que no es femenino ni se involucra con mujeres. Asimismo, internamente el niño rechazará a la madre y negará el vínculo y la dependencia con ella. Por ello, reprime el lado femenino interno y denigra lo que considera del mundo exterior (Callirgos, 1996). La madre empuja al niño a asumir un rol masculino en relación con ella, generando la diferenciación y buscando asumir un rol masculino muy temprano para la edad. Esto se intensifica con en periodo edípico, en el cual el niño deberá tomar conciencia de que la madre no le corresponde y de que se debe identificar con el padre, obteniendo el mensaje que a futuro se enamorará de otra mujer (Callirgos, 1996).

Antiguamente, mientras los hombres iban creciendo, forjaban la identidad en el trabajo fortaleciendo sentimientos de pertenencia, autoestima, autoconcepto y de competencia (Clare, 2002; Giddens, 1992), sintiéndose el centro de atención y haciendo que las mujeres se centraran en ellos. Sin embargo, en la actualidad los hombres están en constante preocupación por su identidad masculina. La sociedad ha generado parámetros exigentes para que los varones se comporten como hombres. Por ello, la masculinidad no se limita a lo anatómico, pues es una condición que siempre está en duda. Se necesita su prueba y afirmación social y personal, siendo una condición que todo hombre tiene que conquistar (Callirgos, 1996).

En cuanto a la identidad de la mujer, ella depositaba en la relación con el esposo sentimientos de seguridad y de autorrealización, haciendo que la autoestima y su rol se moldearan acorde con la vida de su esposo, siendo dependiente a los logros, metas y aspiraciones de él (Giddens, 1992). El matrimonio era un medio utilizado para forjar la identidad de la mujer y para la percepción de la autonomía (Cantor y Bernay, 1989; Giddens, 1992). A la vez, el sentirse enamorada era vivenciado como una pérdida del propio dominio, donde sentía que se alejaba de su forma de

ser. En la actualidad, los cambios sociales han generado modificaciones en la identidad personal de las mujeres, cambiando el rol de sumisas y conformistas a ser decididas y autoexploradoras (Welldon, 1994). El estudio de Kay (2012) que abordó los cambios en el significado del matrimonio en personas de 18 a 35 años del estado de Utah, identificó que actualmente los jóvenes prefieren tener mayor autonomía, por lo que valoran más su tiempo a solas que el tiempo en pareja y valoran más su independencia que casarse. Estos roles sociales se van moldeando y puede cambiar de acuerdo con la cultura de cada sociedad. Arenas et al. (2014) en su estudio sobre las representaciones sociales sobre el matrimonio en estudiantes de bachillerato de Chile concluyeron que si bien la manera en la que el matrimonio es representado en los tiempos actuales difiere en muchos aspectos con la visión que se tenía en tiempos pasados. Aun así, hallaron que algunos rasgos se han mantenido, en especial el machismo. A pesar de los discursos actuales en contra de la desigualdad, las nociones de buena esposa y asimetría de poder en la relación se mantienen en las representaciones actuales. Se ha visto cómo han ido cambiando los roles masculinos y femeninos en la sociedad, sin embargo, la sociedad les enseña a sus próximos integrantes que los hombres son los dominantes, intimidantes, amenazadores y competitivos. También se les considera más cultos y con mayores conocimientos, mientras a las mujeres se las califica como sumisas y pasivas, donde se les incentiva y se les enseña a llorar, a ser sensible a las necesidades y sufrimiento de las otras personas (Welldon, 1994).

2.3.2 Cambios sociales

Los cambios sociales han ido modificando los roles masculinos y femeninos y también la representación que tienen las personas sobre el matrimonio. Los cambios sociales más significativos son el ingreso de la

mujer al campo laboral y las nuevas tecnologías que han generado una modificación en la vida cotidiana de las mujeres como en los hombres.

De acuerdo a cada país, las guerras y las crisis sociales generaron una necesidad de completar la mano de obra, por los que los hombres incentivaron a las mujeres a ocupar su lugar (Fernández, 1992). La mujer ingresó al ámbito laboral para poder ayudar económicamente en el hogar. Sin embargo, esta concepción fue cambiando, pues encontraron un lugar donde se sentían respetadas, competentes y con gran poder de decisión. Esto generó que la decisión de salir a trabajar o quedarse en casa dependiera menos del sueldo del esposo y más de la propia capacidad de ganar dinero (Coontz, 2006). Al recuperar la autonomía, las mujeres sintieron que debían de ser más exigentes con la elección del compañero y que la decisión no deberá depender solo de los ingresos (Welldon, 1994).

Entonces, la decisión de contraer matrimonio se atrasó, por ejemplo, en el Perú, los hombres y las mujeres en su mayoría se casan antes de los 34 años, mientras que antiguamente las mujeres se unían en matrimonio entre los 16 y 18 años y los hombres entre los 18 y 20 (INEI, 2018). Este atraso es debido a que las mujeres no buscan solo contraer matrimonio, sino expandir otros horizontes al igual que los hombres, entonces buscan los dos culminar sus metas académicas y laborales para luego pensar en el matrimonio y en la formación de una familia (Coontz, 2006; Macionis y Plummer, 2011; Shaffer, 2000). En el Perú, la tendencia de casarse o de convivir es cada vez más tarde, ahora se prioriza los estudios o la estabilidad económica (Campos, 2011). Concuerda con el estudio de García, Salvador, Guzmán, (2012) que estudiaron las actitudes hacia la transformación de la vida en pareja: soltería, matrimonio y unión libre en un grupo de adolescentes mexicanos. Hay una mayor apertura hacia una postergación para contraer matrimonio. Los adolescentes apoyan la idea que deben casarse después de terminar de estudiar o tener éxito profesional.

Además, las nuevas tecnologías como los anticonceptivos orales también contribuyeron para la liberación de la mujer. El control del embarazo generó la emancipación de las mujeres para instalarse en sus profesiones y tener mayor libertad en su vida sexual, permitiéndoles tomar la decisión de posponer o evitar el embarazo (Clare, 2002). El decidir cuándo y de quién se embarazaban involucraba sentirse legislada frente a las demandas biológicas (Caplansky, 2003; Clare, 2002; Saimovici, 1984).

Actualmente, existen diferentes métodos como la fecundación in vitro o el congelamiento de óvulos, que ayudan a las mujeres a tomar la decisión de salir embarazadas a la edad que deseen, por lo que la edad ya no es considerada un inconveniente. Esto generó un nuevo ordenamiento de los roles dentro de la sociedad, pues se reconoce la autonomía y el control del cuerpo en la mujer (Welldon, 2006).

Estas tecnologías ocasionan la eliminación del papel del hombre ya que las mujeres no necesitan de la presencia física de él para lograr la fecundación (Clare, 2002; Rodríguez, 2001; Costa 2013). Por ello, la parentalidad ha ido perdiendo valor y amenaza directamente a la masculinidad (Clare, 2002), generado en los hombres inseguridad, relacionados a amenazas de castración (Levinton, 2000). Ante estos cambios, los hombres se sienten invadidos en cuanto al espacio personal, perciben que se les quita su rol de trabajador y de padre, generando rechazo hacia las mujeres, lo que lleva a tratarlas con cólera, resentimiento y devaluando sus competencias (Clare, 2002). Al estar frente a un nuevo rol femenino, los hombres tienen que enfrentarse a las dificultades de categorizar a las mujeres, puesto que no pueden idealizarlas como madres o devaluarlas como mujeres ya que tienen nuevas aspiraciones, siendo más autónomas e independientes (Amati, 1994). Este aumento de confianza en las mujeres constituyó un golpe muy fuerte en la dinámica del hogar, donde se tuvo que cambiar los roles tradicionales, donde el esposo era el encargado de desempeñar el papel

oficial de la familia (Clare, 2002) y el sostén en el hogar (Coontz, 2006; Macionis y Plummer, 2011; Shaffer, 2000). Por otro lado, mujeres eran valoradas por encargarse del ámbito privado, teniendo la responsabilidad de la formación de los hijos y del cuidado de la casa (Clare, 2002; Coontz, 2006; Macionis y Plummer, 2011; Shaffer, 2000).

Los cambios generaron la decadencia del matrimonio y de la familia tradicional, lo que representó una amenaza muy significativa para la superioridad fálica. Los hombres, al sentirse alejados del hogar, intentaron resucitar un nuevo rol masculino dentro de la familia. Un hombre que poseía características femeninas como la falta de agresividad, amabilidad, sensibilidad y una buena disposición, se esperaba que participe en las tareas del hogar en la limpieza, cocina y en el cuidado de los hijos (Clare, 2002). Actualmente los individuos comparten la idea de que, si uno de los esposos tiene un mayor sueldo, será él el que se quede trabajando mientras que el otro realice las tareas domésticas. Aunque el porcentaje sigue siendo menor, es un concepto que está creciendo muy rápido. Por ejemplo, en Estados Unidos, en el 2001 la esposa trabajadora era la que ganaba más que el esposo en más de 30% hogares (Coontz, 2006). Además, los padres están tratando de comprometerse aún más en cuanto a los quehaceres de la casa como también al cuidado de los hijos. Esto genera un sistema más igualitario y democrático (Macionis y Plummer, 2011; Rodríguez, 2001). Sara-Lafosse, (1983) en su estudio acerca de la visión de las familias peruanas entrevistó a 135 familias, concluyó que a pesar de que están establecidas algunas familias más igualitarias, la mayoría de las familias en el Perú son patriarcales, donde el hombre es el único proveedor y el que ostenta el poder en la relación. Sin embargo, en los sectores medios existe una mayor proporción de parejas que comparten gastos y responsabilidades. Complementando esta idea, el estudio de Esquila, Zarza, Villafaña y Oudhof (2015), la identidad y rol de género en la relación de pareja: un estudio generacional sobre la permanencia en el matrimonio. Se determinó que los jóvenes mexicanos

indicaron que los roles son transmitidos culturalmente y es difícil desprenderse de creencias que han sido aceptadas durante años.

Cuando el esfuerzo de la esposa por mantener su trabajo no se encuentra acompañado de la ayuda del esposo en la dinámica del hogar, ella se halla con una sobrecarga de equilibrar el mundo laboral con el ser ama de casa (Clare 2002; Dam, 2005). Jong, Basso, Paira y García (2004), realizaron una investigación sobre las representaciones sociales acerca de la familia en Argentina. Se concluyó que la mayoría de las mujeres casadas que se encuentran fuera de casa, manifiestan sentimientos de culpa por abandonar el hogar. Estos se intensifican por los mandatos sociales y familiares como el origen de estos sentimientos. En un estudio Campbell (2001) exploró el balance entre la familia y el trabajo de un grupo de 179 individuos de diferentes situaciones familiares y lugares de trabajo de Estados Unidos. Los resultados probaron que los individuos están en constante riesgo de perder el balance entre la vida laboral y familiar. Los elementos determinantes son el número de hijos, la cantidad de horas trabajadas en la semana y tener una pareja que labore fuera del hogar. Por ello, es más difícil para las mujeres poder tener un equilibrio entre estos dos ámbitos de sus vidas. El formar una familia influye en la deserción del campo laboral en la mujer. En el Perú, las mujeres dedican 39 horas a la semana a labores del hogar mientras que los hombres solo 15 horas, pues todavía se mantiene la idea que la mujer tiene que organizar la casa y los hijos, por lo que priorizan el rol familiar y optan en declinar al trabajo (Avolio, 2015). Asimismo, Cárdenas, Estela, Noriega y Portales (2016) en el estudio realizado a mujeres ejecutivas limeñas sobre la percepción de la mujer ejecutiva sobre su trabajo y vida familiar concluyó que las mujeres ejecutivas perciben que el tener un negocio propio les facilitaría el manejo de su tiempo e independencia. Sienten que el tener horarios flexibles les ayudaría para mejorar en su vida familiar y profesional.

Como se ha mencionado, las representaciones sociales del matrimonio son un fenómeno muy complejo que se encuentra en constante transformación. Desde los diferentes enfoques investigados, tanto en lo histórico, social, legal y psicoanalítico ha ido variando la idea que se tiene del matrimonio y mientras que se van formando nuevas generaciones las representaciones sociales del matrimonio van a ir modificando de las experiencias transmitidas de las generaciones anteriores. Por ello, esta investigación busca conocer cuáles son las representaciones sociales que tienen un grupo de adultos de 27 a 32 años.



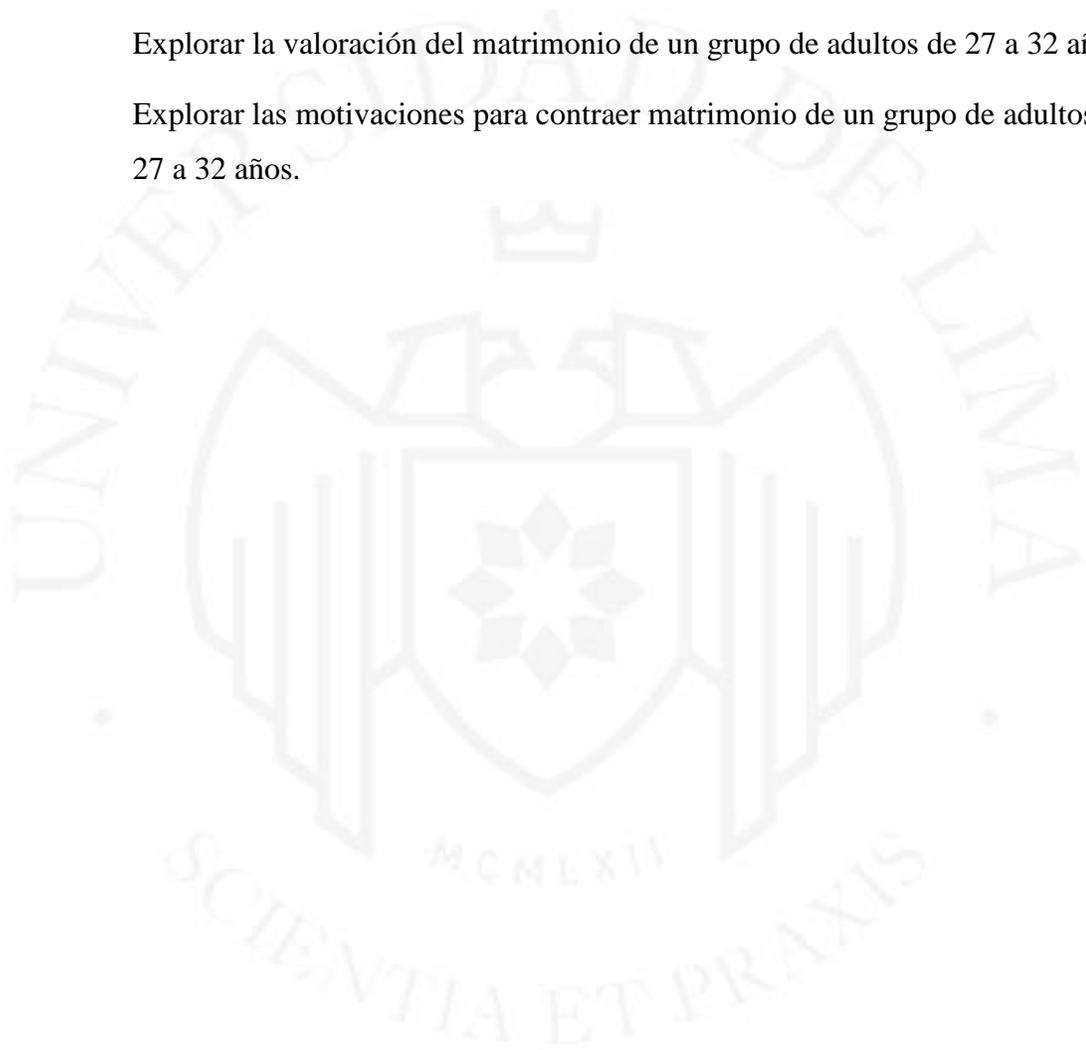
CAPÍTULO III: OBJETIVOS

3.1 Objetivo(s)

Explorar la representación social del matrimonio de un grupo de adultos de 27 a 32 años.

Explorar la valoración del matrimonio de un grupo de adultos de 27 a 32 años.

Explorar las motivaciones para contraer matrimonio de un grupo de adultos de 27 a 32 años.



CAPÍTULO IV: MÉTODO

4.1 Tipo y diseño de investigación

La presente investigación se desarrolló bajo el enfoque cualitativo, con el propósito de identificar la naturaleza profunda de las realidades (Martínez, 2009) y la comprensión e indagación de los hechos (Rodríguez, Gil y García, 1996). De este modo se buscó analizar las características de la representación sociales del matrimonio desde sus experiencias personales y en el establecimiento de sus vínculos.

El estudio correspondió a un alcance exploratorio-descriptivo. Exploratorio debido a que se buscó examinar un tema poco estudiado y que no ha sido abordado en otras investigaciones dentro del Perú; y descriptivo, en la medida que trata de especificar las características propias de la representación social del matrimonio, con el objetivo de detallar las propiedades, características y los perfiles importantes de las personas, grupos, comunidades o cualquier fenómeno que se está sometiendo al estudio (Hernández y Mendoza, 2018). De la misma manera, corresponde a un diseño fenomenológico dado que buscó describir y entender la concepción del matrimonio en adultos. Tal como indica Merlino (2009), el objetivo del diseño se centra en el campo de los fenómenos tal como son vividos y experimentados por los individuos, siendo la investigación sistemática de la subjetividad.

4.2 Participantes

Se empleó un muestreo de tipo intencional o de juicio, pues no solo se buscó a personas con determinadas características, sino que además, entre quienes ofrezcan su participación (Martínez, 2009). Se utilizó la muestra de cadena, identificando a participantes claves de fuentes conocidas (Valderrama, 2015). Asimismo, se consideró la disponibilidad de los participantes, por lo que de

las personas que cumplieran con los criterios, se trabajó con aquellos que estuvieran dispuestos a participar.

El número total de casos se definió bajo el criterio de saturación de información. Se entrevistó hasta que la información recogida se volvió repetitiva y no hubo una nueva información, por lo que se buscó comprender a profundidad las experiencias y vivencias al respecto del matrimonio (Hernández y Mendoza, 2018).

En base a ello, participaron seis mujeres y cinco hombres, siendo un total de 11 personas. La edad del grupo abarcó un rango entre 27 a 32 años, siendo la edad promedio 29 años. Se decidió trabajar con ese grupo de edad debido a la propuesta teórica de Erikson (2000), quien postula que el adulto entre los 25 y 40 años tiene que superar las crisis de intimidad y solidaridad versus aislamiento, por lo cual cuando la persona consigue vivir en intimidad con otro obtiene la virtud del amor.

La delimitación de la muestra se basó en la preferencia sexual, estado civil y procreación. En ello se buscó a participantes heterosexuales, de estado civil soltero y sin hijos. Los participantes podían encontrarse involucrados en una relación en el momento del estudio, por lo que seis de ellos se encontraban en una relación.

En cuanto al aspecto profesional, el total de los participantes habían completado estudios universitarios. Seis de ellos poseían estudios de posgrado, tres, ya los habían culminado, mientras que los otros se encuentran cursando y realizando actualmente estos estudios. Las personas que no tienen un posgrado actualmente están planeando o tienen en mente que dentro de unos años ya se encontraran realizando una especialización en su carrera.

Asimismo, se consideró que los entrevistados no se encontraran participando en instituciones o grupos profesionales que estén directamente relacionados a discursos especializados sobre el matrimonio. Por ello, los psicólogos (3) que han culminado su formación en psicoterapia o que se encuentran llevando estudios de ese tipo son especialistas en psicoterapia

individual y no han realizado estudios sobre terapia de pareja o familia. De este modo, se enfoca el estudio de las representaciones cotidianas más que en las representaciones e interpretaciones especializadas.

Tabla 4.1

Variables Sociodemográficas de los participantes del estudio

Participantes	Edad	Pareja	Profesión	Posgrado
Mario	30	Sin pareja	Derecho	-
Santiago	27	Con pareja	Marketing	-
Rafael	31	Con pareja	Ingeniería de sistemas	Maestría en gestión del deporte
Gonzalo	29	Con pareja	Psicología	Formación en psicoterapia
Daniel	31	Con pareja	Ciencias de la comunicación	Medicina
Fabiola	32	Sin pareja	Economía	MBA
Andrea	30	Sin pareja	Psicología	Formación en psicoterapia
Lorena	29	Con pareja	Ingeniería industrial	-
July	29	Sin pareja	Psicología	Formación en psicoterapia
Ana	27	Con pareja	Derecho	Formación en psicoterapia
Mariana	28	Sin pareja	Ingeniería Industrial	Maestría de desarrollo

4.3 Técnicas de recolección de datos

Se realizaron entrevistas a profundidad semi-estructuradas para explorar las representaciones sobre el matrimonio.

Entrevista semi estructurada

A fin de cumplir con los objetivos de la investigación, se utilizó la entrevista semi-estructurada a profundidad. Este tipo de entrevista permite explorar los aspectos complejos que no se alcanzan en una metodología cuantitativa (Patton, 2002), consiguiendo una descripción detallada de las experiencias de los participantes desde su punto de vista y permitiendo la interpretación y comprensión del fenómeno. Además, permite observar la comunicación no verbal, demarcar problemas, recordar episodios y aclarar temas (Martínez, 2009).

Con este fin, se preparó un listado temático como guía de entrevista dividida en diversos puntos a profundizar (Ver Apéndice 1). Sin embargo, el orden de los temas varió de acuerdo al discurso de los participantes y así como también el surgimiento de nuevas preguntas a explorar. Los ejes temáticos a explorar fueron: significados y creencias del matrimonio, valoración del matrimonio y las motivaciones para contraer matrimonio.

Como parte de los procedimientos de rigor metodológico, se optó por alcanzar los criterios de credibilidad y auditabilidad. En cuanto a la credibilidad, se logró cuando, por medio de las observaciones y las entrevistas con los participantes, se recolectó información que produjo resultados reconocidos por los informantes, como un verdadero acercamiento sobre lo que piensan y sienten. Para lograr la credibilidad, se realizó una revisión teórica exhaustiva que permitió la elaboración del listado temático, el cual fue revisado por un grupo de tres expertos: dos psicoterapeutas psicoanalíticos expertos en temas de investigación cualitativa y docencia, y una psicoterapeuta psicoanalítica especialista en temas de género y docencia. A partir de las observaciones realizadas, se alcanzó la versión final para su utilización definitiva. Las entrevistas se realizaron con la guía temática para poder abarcar los temas importantes para el estudio. Finalmente, se realizó una transcripción textual de las entrevistas para respaldar los significados e interpretaciones (Salgado, 2007).

Para la validez de resultados se buscó conseguir la credibilidad a partir de la devolución y contrastación de los resultados y de los datos aportados por los participantes. Por ello se realizó una entrevista adicional a dos de los participantes seleccionados aleatoriamente. Esta tarea procuraba validar los resultados de las entrevistas, por lo que se realizó un resumen de la información que proporcionaron, como también algunas citas que verbalizaron con el fin de aclarar si la información había sido interpretada correctamente a lo que los participantes quisieron comunicar (Salgado, 2007).

Para lograr la auditabilidad, entendida como la habilidad de que otro investigador pueda seguir la ruta de lo que originalmente se ha hecho y sea capaz de llegar a las mismas conclusiones, fue necesario registrar y documentar las ideas durante el estudio. Para buscar la auditabilidad se han descrito las características de los informantes y el proceso de selección. También se realizaron registros de audio de cada entrevista y seguida de la transcripción exacta de los audios y el análisis de las entrevistas (Salgado, 2007).

4.4 Procedimiento de recolección de datos

Los participantes fueron contactados por medio de conocidos en común coordinándose con ellos a través de la vía telefónica la fecha, hora y lugar de las entrevistas.

Las entrevistas tuvieron una duración entre una hora y una hora y media cada una, como sugiere Hernández y Mendoza (2018). La obtención de los datos se efectuó durante dos periodos. Las primeras entrevistas (7) se realizaron durante el 2017, mientras que las otras entrevistas (4) fueron hechas en el 2018. Se les explicó a los entrevistados los objetivos del estudio, buscando aclarar alguna duda y/o pregunta, luego de lo cual se firmó el consentimiento informado, aceptando su participación y se comunicó que se grabaría la entrevista para utilizar la información de acuerdo a los objetivos de la investigación. Finalmente, se procedió a realizar la entrevista semi-estructurada.

Para el análisis de datos, se pasó a transcribir las entrevistas para luego realizar un análisis temático. Mediante esta técnica de análisis se pudo identificar, analizar y reportar temas que se presenten en la información recogida, permitiendo la descripción de manera detallada y ordenada de los resultados a partir de los contenidos conscientes de las comunicaciones. Esta información fue identificada de forma inductiva, por lo que los temas del análisis temático emergieron de la información recopilada. Se realizó este análisis de acuerdo a los lineamientos de Braun y Clarke (2006). Estos consisten, en primer lugar, en una revisión del panorama del material, para llegar a una mayor familiarización de la información. Después, el establecimiento de códigos, organizando la información importante en grupos de información, siguiendo potenciales temas y patrones de información. Al terminar codificar toda la información, se establecen los temas específicos en base a los códigos que se identificaron anteriormente. Al revisarlos, se analiza su relación con el tema, su consistencia interna, su relevancia y al estar bien definidos se les da un nombre justificando la elección (Braun y Clarke, 2006).

Finalmente se realizó el reporte de los resultados, donde se presentan los resultados del trabajo realizado con la información de manera concisa, coherente, lógica y no repetitiva. Se seleccionaron pasajes de las entrevistas como evidencia concreta de la prevalencia de los temas, no solo describiendo, sino elaborando argumentos y contrastando los hallazgos con la teoría (Braun y Clarke, 2006). Cabe resaltar que se mantuvo el anonimato de los participantes y sus nombres se reemplazaron por otros ficticios cuando fue necesario citar frases textuales provenientes de ellos.

CAPÍTULO V: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La presente investigación, buscó explorar cómo son las representaciones sociales del matrimonio en un grupo de adultos de Lima utilizando entrevistas a profundidad.

Para responder a la pregunta de investigación los resultados se han organizado en tres categorías cada una con sus subcategorías. Las tres categorías planteadas son: el significado del matrimonio, la valoración del matrimonio y las motivaciones para contraer matrimonio. Estas categorías surgen de la lectura analítica de los discursos recopilados y son identificadas de modo inductivo, ya que los temas emergen de la información recopilada y la teoría ha servido para sustentar las categorías.

A continuación, en la tabla 5.1 se encuentran detalladas la descripción de las tres categorías y las sub-categorías de cada uno.

Tabla 5.1

Categorías de Análisis Temáticos

Categorías	Sub categoría
Significado del matrimonio	- Contrato
Valoración del matrimonio	- Felices por ahora
	- Compromiso
	- Metas personales
	- Roles de género
Motivaciones para contraer matrimonio	- Presión social
	- Fantasías en la elección de pareja

Primera categoría: Significado del matrimonio

Contrato

En cuanto a este tema, históricamente se ha visto que el matrimonio ha sido un contrato donde se buscaba la ganancia para los agentes involucrados en esta unión. Actualmente, parecería que se sigue percibiendo como un contrato muy relacionado al aspecto legal, donde hay una exigencia de normas y responsabilidades, ayudando a las personas a que puedan sentirse protegidos. Daniel menciona: *“contrato social entre una pareja (...) si necesitara casarme sería por un contrato, lo veo como una empresa”*. Igualmente, Lorena indica *“es una unión con alguien que convives (...) entonces en realidad es un contrato, ¿no?”* Desde siempre se ha considerado que un contrato es un acuerdo por el que las partes se comprometen a una serie de condiciones que ayudan a proteger los intereses de ambos.

Los participantes manifiestan una doble postura sobre el contrato tal como lo menciona Fabiola: *“Una especie de contrato digamos en el cual tienen a su vez responsabilidades compartidas y que de hecho te dan la garantía que la otra persona también está comprometida contigo (...) cualquier decisión que tomes la tienes que tomar en conjunto y la parte más bonita es que tienes ese compromiso con la otra persona, donde los dos se preocupan, se quieren, se cuidan”*. Entonces, podrían estar percibiendo el matrimonio como una unión por amor, pero también hay una tendencia a verlo como un acuerdo, pactando algo que conviene para las dos personas. Se experimentaría una pérdida del narcisismo de la persona, en donde se pierde un poco de la libertad de la persona, ya que se tiene que pensar en conjunto, con un miramiento por el otro, pero también se podría observar la posibilidad de un reaseguramiento, ya que se espera que la pareja le dé una ganancia narcisista (Freud, 1992f). La ganancia de la narcisización se relaciona con las ideas planteadas por Alizade (2008) quien indica que la búsqueda de satisfacer necesidades hace revivir recuerdos del cuidado y cariño de los primeros años de vida. Habría un esfuerzo por buscar en el matrimonio características similares de los primeros años tales como el amor, el cuidado, apoyo y respeto, como es en el caso de Mariana quien refiere *“El matrimonio es un compromiso que hace una pareja de estar juntos y de apoyarse, de ser un soporte el uno para el otro y en realidad de respetarse y crecer juntos”*. Así como también July menciona: *“La unión de dos personas que se aman y que esperan compartir*

una vida juntos y funcionar como una familia que tienen expectativas (...) y van a tratar de seguir un camino acompañado, como que apoyándose mutuamente". La búsqueda de encontrar vínculos que refuercen narcisísticamente a la persona es constante, buscando ser admirado y amado por el otro, así como el otro miembro de la pareja hará lo mismo (Levinton, 2000).

Sin embargo, como menciona Gonzalo: *"somos convenientes y si no funciona bueno, chau mucho gusto y nos vamos"*. El matrimonio solo se aceptaría cuando los términos y condiciones los favorecen, por lo que se intentará proteger sus sentimientos y afectos para que estos no se vean involucrados o perjudicados en la relación matrimonial. Su necesidad no se sacia amando, sino siendo amados. Esto se relaciona con que hay una tendencia a sentir que no se debería de entregar todo en una relación, dado que entregarse a un otro significa estar vulnerable (Freud, 1992i), entonces genera poner una mayor distancia a los vínculos como lo refiere Lorena: *"ahora es más ahhh tengo un problema, ya pues me encuentro otra persona, un poco más frío."* Así, se observaría una disminución de la solidez en el vínculo, haciéndolo más frágil pues es un acuerdo que fácilmente se puede deshacer cuando alguna de las partes deja de estar satisfecha, por lo que estos matrimonios se transforman en contratos transitorios que están propensos a romperse (Acosta, 2017). Lo anterior está vinculado con las ideas de Bauman (2003) quien plantea que la sociedad actual busca el goce y la satisfacción sin espera, esfuerzo y sufrimiento.

Segunda categoría: valoración del matrimonio

Felices por ahora

Los participantes podrían encontrarse desmitificando la duración del matrimonio como es en el caso de July que dice: *"Un matrimonio no te garantiza que va a durar para toda la vida (...) no es un mandato"*. Concuera con lo propuesto por Bauman (2003) quien refiere que la definición romántica del amor en el matrimonio, hasta que la muerte nos separe, se está dejando al olvido. Así también lo manifiesta Andrea: *"Cuando uno se casa piensa que es para toda la vida, pero hay veces que no se puede"*. Para ellos es irracional pensar que las personas pueden estar juntas por varios años, como lo indica Ana: *"Porque si he visto*

casos de un montón de gente que se ha casado más o menos joven (...) y se han divorciado al año". Por lo tanto, se observa una tendencia general en las verbalizaciones de los participantes a que el matrimonio puede tener un final precoz.

Estas ideas pueden estar relacionadas a que las experiencias placenteras pueden culminar entonces los individuos no consideran que la felicidad puede ser permanente, sino que va variando y que las experiencias de felicidad pueden terminar (Alizade, 1985; Bauman, 2003). Esto reafirma lo propuesto por Bauman, (2003) quien indica que la búsqueda de la felicidad requiere volver a experimentar vivencias placenteras. Al considerar al matrimonio como una experiencia de vida, se percibe que hay una tendencia a contraer matrimonio nuevamente para tener la posibilidad de experimentar el matrimonio varias veces, como lo indican la mayoría de los participantes, por ejemplo, Mariana comenta acerca de su generación: *"(...) mi generación (...) ahorita tenemos entre 27 a 30 (...) se están casando más jóvenes que la generación que tiene alrededor 31-35 años"*. Los participantes podrían percibir que pueden vivenciar el matrimonio a una corta edad, pues si en la primera vez no generó satisfacción y felicidad, pueden experimentarla nuevamente. Lo que estaría en concordancia con lo propuesto por Freud (1992h) quien indica que la felicidad se puede buscar de una forma tan natural por el mismo camino que se le permitió encontrarla por primera vez. Al respecto July menciona: *"nunca puedes cerrar las puertas al amor, si se da se sigue dando, tres o cuatro matrimonios (...) supongo que quizás vive a plenitud un tiempo con esa persona, pero si ya no fluye, lo puedes encontrar en otra (...)."*

Compromiso

Los participantes al percibir el matrimonio como una experiencia más, podrían no realizar un esfuerzo para cuidar y fortalecer la relación. Hay una tendencia a pensar que si se pone fin al matrimonio muy tempranamente no habría por parte de la pareja una responsabilidad por velar por la continuidad de la relación, como indica Ana: *"(...) si te divorcias al año ni siquiera trataste"*. Por ende, ellos podrían no estar vivenciando un amor maduro en la relación matrimonial donde integran los sentimientos de amor y de odio de la otra persona (Kernberg, 2011). No habría una lucha por las dificultades, como refiere Andrea: *"al*

primer problemita, a la primera discusión, a la primera discrepancia, ¡ay no! esto no funciona y chau". Habría una incapacidad para relacionarse con el otro de manera profunda y gratificante (Luz, 2014). Los sujetos tienden a relacionarse a medias ya que desconfían de estar vinculados eternamente porque tienen miedo de que el matrimonio pueda restringir las libertades (Acosta, 2017; Bauman, 2003; Lasch, 1999), haciendo que no haya una entrega y responsabilidad absoluta (Calvi, 2009), como menciona Lorena: *"nuestra generación no lucha por el matrimonio, (...) pero creo que a veces uno tiene que ceder un poco, yo creo que las personas de ahora son un poco, yo quiero hacer lo que a mí me da la gana, más egoístas"*. En estas situaciones prima el yo ideal, pues los individuos están en la búsqueda de obtener todo, reconquistando el estado de omnipotencia infantil. Buscan su satisfacción propia más allá de los límites, por lo que dificulta el investimento del objeto (Laplanche y Pontalis, 1994). Los sujetos tienden a formar vínculos lábiles, como es en el caso Andrea: *"hay un montón de gente que se casa y si no nos va bien por último nos divorciamos no pasa nada (...) cero tolerancia a la frustración ¿no?, o sea a la primera negativa, al primer problema salgo disparado, salgo corriendo, como que tiró la toalla y digo esto no va para más y ¡ay fue!"*. Se observa una tendencia en las personas en la cual no estarían realizando un esfuerzo por cuidar y fortalecer la relación sino como Gonzalo indica: *"(...) es una tendencia a tomar la salida más rápida (...) creo que deberían de poner un poquito más de empeño."* La poca tolerancia a la frustración genera una mayor descarga motora, hace que el sujeto actúe rápidamente en vez de generar un espacio para poder pensar, tolerar el dolor y elaborar lo que podría hacer aplazando la acción (Freud, 1992b). Ante una cultura de consumo que exige liquidez, velocidad y no estar atado a demasiado compromiso, se enseña a ser partidaria de las soluciones rápidas, la satisfacción instantánea y los resultados que no requieren esfuerzos prolongados (Calvi, 2009; Bauman, 2003), como lo comenta Mario: *"(...) eso es algo que también responde la filosofía de vida de los Millenials, quieren todo inmediato, toda la respuesta al problema inmediato."* Lorena también indica *"(...) las personas (...) son egoístas, entonces eso hace que por lo mismo que quiere resultados inmediatos y no les gusta esperar (...) yo creo que antes luchaban por que el matrimonio continúe, no al primer problema salían corriendo"*. La sociedad enseña a las personas a no tolerar, no luchar por los problemas, sino tienden a la evitación, al aislamiento afectivo y tomarse todo a la ligera (Saimovici, 1984). Entonces se

observa una fragilidad de los vínculos que pueden estar acompañados de inseguridad de los personas y de los deseos conflictivos que los llevan a estrechar lazos, pero manteniéndolos débiles. Ante esto, todavía podría haber una percepción de ver al matrimonio como un ideal de encuentro con el otro, de establecer un vínculo, pero no profundo. Sin embargo, hay una tendencia a pensar que no se necesita del matrimonio para crear vínculos, como menciona Lorena: *"Conozco gente (...) que dice que va a convivir y que nunca va a firmar un papel (...), personas que son muy independientes que sienten que simplemente no quieren estar en ese compromiso o atadas a algo que en verdad suena un poco sonso, pero es como el hecho de firmar un papel lo hace un poco más difícil para poder desarmarlo"*. No hay una garantía de duración, ya que se trata de poder desatar este vínculo rápidamente, minimizando los riesgos cuando las condiciones cambien. Al contraer matrimonio, podrían tener dificultades en denudar más fácilmente este vínculo sin caer en prejuicios y sin cargos de conciencia (Acosta, 2017; Bauman, 2003).

Metas personales

En cuanto a este tema, los sujetos describen que en estos tiempos tienen mayores opciones de decidir qué hacer con su proyecto de vida. Rafael hace una diferenciación de su generación con la generación de sus padres, indicando lo siguiente: *"A nuestra edad nuestros viejos ya estaban casados, sí pues mi viejo a los 30 creo que ya tenía dos hijos y dos negocios, yo a los 30 tengo una juerga el fin de semana"*. Los participantes no se encuentran apresurados por el factor tiempo, esto puede deberse a los avances tecnológicos que le permite cumplir sus metas sin dificultad; por ejemplo, las píldoras anticonceptivas, el congelamiento de óvulos y la fecundación in vitro ha generado una mayor tendencia por parte de las mujeres a desarrollarse en otros campos. Ver el matrimonio como una meta principal parecería haber sido dejado de lado, por lo que habría un mayor interés por cumplir con otras metas más importantes, como por ejemplo finalizar los estudios y encontrar estabilidad económica, concordando con los mismos resultados obtenidos en el estudio de Docal, Gómez, Gutiérrez y Jerez (2016). Andrea indica lo importante que puede ser estas metas para las personas *"(...) es bien común primero el tema de los estudios, del trabajo, es bien común en gente de mi edad"*.

El matrimonio es considerado como una meta secundaria ya que la sociedad te invita a tener más experiencias placenteras y satisfactorias (Bauman, 2003), como refieren algunos participantes. Rafael, por su parte, menciona cómo en la época de sus papás no pasaba esto “(...) *era otros tiempos no había más que hacer, terminabas la universidad y ya (...) que me faltaría para casarme, tendría que tener plata ahorrada, cosa que no tengo porque he invertido en mí, o sea en cultura, en comprarme mi carro.*” Los sujetos podrían considerar que el matrimonio no llega a ser una meta principal ya que las personas tienen siempre en la mente otras preocupaciones que no cesan. Se tenderá entonces a satisfacer placeres individuales para luego satisfacer necesidades de otros.

Roles de género

En la actualidad los participantes refieren que los roles dentro del matrimonio han ido cambiando y que el matrimonio no debería estar relacionado con la fusión en la pareja ni forjar la identidad de ninguno de los miembros como lo era en otros tiempos, donde la mujer tendía a perder su identidad, alterando su yo, buscando adquirir rasgos del objeto (Freud, 1992c). Este es el caso de la composición familiar de Andrea, quien menciona lo siguiente “(...) *lo veo más en personas de la tercera edad, o sea mis abuelos, por ejemplo mi mamá ella más o menos que no existe, vive en función de mi abuelo (...) el hombre es el rey de la casa y la mujer es sumisa y están para atender a la otra persona, ella jamás puede irse a un lonche con sus amigas o sea nada, ella ha sido tipo sobre todo en los últimos años solamente vivir en función a mi abuelo*”. Actualmente, esta idea se encuentra cuestionada en la generación de estos individuos, las mujeres intentan replantear su identidad y recuperar su autonomía, buscan ser reconocidas y respetadas para poder llegar a la igualdad con los hombres. Esto generaría que cambie la identidad también del hombre, tratando destacar rasgos de cuidado, empatía y ternura (Welldon, 1995; Clare, 2002). Los hombres tendrían que recurrir a las identificaciones con la madre para poder realizar satisfactoriamente este rol, con una madre que tuvo oportunidades educativas y laborales, desarrollándose tanto en la esfera familiar como la laboral (Burin, 2017). En cuanto a las mujeres, el hombre ya no forjaría su identidad, su participación no se encuentra limitada por el hombre, sino buscan tener su espacio para ser ellas mismas, Rafael indica “(...) *en*

un matrimonio las personas deberían tener su espacio (...) y si es que el matrimonio te quita la identidad creo que no vale, no te suma y no debería de seguir porque al final hay momentos en que cada uno debería ser como es obviamente sin trasgredir a la otra persona.” Habría una búsqueda de disfrutar la vida independiente, tratando de gozar de actividades individuales, por lo que se busca la capacidad de intercambiar, de fusionar sus propias experiencias, conservando la autonomía de cada uno, siendo un requisito fundamental para una relación de pareja sana (Kernberg, 2005).

Sin embargo, existe una gran preocupación por parte de los participantes ya que la sociedad limeña no se encuentra con ideas y formulaciones tan avanzadas como en otros países tal como lo indica Mario: *“No te digo que la sociedad espera que la mujer haga todo y el hombre llega a la casa después de trabajar y recibe las pantuflas y el periódico, no eso no, eso felizmente ya pasamos esa etapa, pero no estamos como en otro país, en Suecia hay mujeres que trabajan y los hombres se quedan en la casa cuidando al bebe(...) no sé si me gustaría aceptar renunciar mi carrera y quedarme en casa (...) no voy a ser el pionero (...) por más que me parezca súper justo que la mujer tenga esa opción”*.

Consideran que los prejuicios de la cultura impiden que los hombres puedan demostrar su responsabilidad en el cuidado del hogar. Esto concuerda con el estudio de Sara-Lafosse (1983), quien confirmó que, a pesar de que hay familias más igualitarias, existe un gran número de familias patriarcales, quienes todavía tienen la concepción del machismo muy presente. Asimismo, en la investigación de Arenas et al. (2014) se llegaron a las mismas conclusiones donde el machismo prima y rige la vida de las parejas. Por esta visión manifestada por la sociedad, los hombres pueden afrontar con temor la igualdad de género, como si estuvieran perdiendo la masculinidad que la sociedad misma trata de imponerles. Se mantiene un discurso de querer llegar a la igualdad de género, sin embargo, en el fondo hay una necesidad del hombre para seguir teniendo el control de su rol proveedor y en sus afirmaciones sobre la manutención del hogar se manifiesta un discurso en el cual se podría pensar que, en vez de interiorizar su responsabilidad compartida en la casa, se coloca en una posición secundaria de apoyo a su esposa. Esto generaría que se establezca inconscientemente roles en el matrimonio y que la mujer tenga mayor responsabilidad, tratando de cumplir con las exigencias del trabajo y buscando el equilibrio en el hogar, como refiere Fabiola: *“(...)puede que trabajes también pero siempre la prioridad es que te*

ocupes de los hijos, generalmente el papá trabaja full time y probablemente es un super ejecutivo y quien trae mayor cantidad de dinero a la casa, entonces en ese equilibrio de poderes la mujer es la que tiene o sea que dividir en todas las cosas.” Esto se relaciona con lo propuesto por Dam (2005) y Clare (2002), quienes refieren que la mujer, por mantener su trabajo genera una sobrecarga para equilibrar estos dos roles. Estos resultados también coinciden con el estudio de Campbell (2001), quién encontró que hay un riesgo de perder el balance entre la vida laboral y familiar, por lo que para las mujeres es difícil tener un equilibrio entre estos dos ámbitos.

Tercera categoría: Motivaciones para contraer matrimonio

Presión social

Los participantes indican que cuando la sociedad percibe a una pareja enamorada tiende a interpretar y desear expectativas de la vida amorosa, tratando de influir en su relación, como es en el caso de Lorena que indica: *“(…) el típico estas con alguien un montón de tiempo y ¿ya para cuándo? O sea, como que sienten que ya es obligatorio (…)* constantemente te están presionando y eso pasa para todo, cuando ya estas mucho tiempo en un estatus, las personas como que te presionan para que cambies al siguiente, sobre todo si no estás acorde para tu edad, a lo que toca”. Lo hallado concuerda con los resultados del estudio de Rodríguez (2001), quien encontró que el matrimonio era una exigencia social, pues es difícil evitar las explicaciones y opiniones del entorno familiar y social. Las presiones de los padres pueden deberse a un intento de disminuir su angustia edípica, ya que la salida exogámica de sus hijos asegura el no cumplimiento de la profecía edípica. Los padres tratarían de influir en sus hijos para incentivarlos a que tengan hijos, como lo indica Ana: *“(…) hay más presión para tener hijos que para casarse (…)* las mamás quieren ser abuelas más que ir al matrimonio de su hija *(…) la desesperación por casarse fácil va también por el lado de tener hijos”*. El matrimonio sería el paso a seguir para que la pareja pueda tener hijos, por lo que la influencia de los padres de tener nietos indica un mandato implícito transmitido transgeneracionalmente de unirse en matrimonio (Bodni, 1997).

La aceptación de los sujetos a estas presiones puede estar relacionadas con la exigencia del ideal del yo, donde el sujeto busca comportarse para responder a lo que la autoridad espera de él (Laplanche y Pontalis, 1994). Esto también sucede con las nuevas figuras de identificación, los pares que podrían exigir una presión sobre el grupo generacional, donde el ideal de este grupo es el logro de la intimidad, como lo menciona Lorena: *“(…) te comparas con las personas de tu alrededor, entonces eso hace que te sientas de distintas formas y te impulse a querer ya casarte o tener hijos”*. Habría una búsqueda de confirmación tanto de personas mayores como las de sus pares, para validar su elección de pareja y las decisiones que tomarán. Al dejarse influenciar por el mandato social podrían no considerar sus propias necesidades, generando una falta de estabilidad emocional para casarse o tener hijos (Quezada, 2011), como es en el caso de Mariana, quien refiere que es un comportamiento muy común, indicando lo siguiente: *“(…) es mucha presión social como que ya te casaste y ya pues ahora el siguiente paso es que tengas hijos y hay muchas veces que parejas en verdad no quieren tenerlos o que no están preparados.”*

Fantasías manifiestas en la elección de pareja

Los sujetos podrían buscar personas con quienes puedan tener una relación de confianza e intimidad. Lo hallado concuerda con el estudio Valdez et al. (2005), donde los jóvenes elegían parejas honestas, comprensivas, confiables y divertidas, tal como indica Lorena: *“(…) que sea un buen hombre, que sienta confianza con él, poder hablar de todo, que no me sienta corta de decirle nada, simplemente que pueda compartir con él, que los temas de conversación no se acaben que me comprenda, que me apoya, que sepa que en los momentos difíciles no voy a salir corriendo.”* Asimismo, Santiago indica *“Que fluya bien la comunicación con la persona que haya transparencia, respeto, también es algo importante que consideraría, de ahí que se autentica que sea ella en todo momento.”* Se buscaría seguridad en la otra persona, saber que siempre va a estar ahí cuando la necesites, buscando en estas parejas revivir la satisfacción y la seguridad en los primeros años de vida, donde hay una entrega de confianza absoluta a los padres, ya que él bebe es indefenso sin los cuidados de ellos.

Los participantes podrían buscar inconscientemente personas con características similares a sus primeros objetos de amor. En cuanto a los hombres, la mayoría refirieron que buscaban una mujer con características relacionadas a la figura materna, como lo muestra en el caso de Gonzalo que menciona lo siguiente: *“Una persona que sepa (...) ser una buena ama de casa.”* o que esté relacionado con el ámbito familiar como lo indica Rafael *“viene de una familia que se quiere entre ellos que se respetan que se valoran (...) que tenga una relación alucinante con sus papás y que sea familiar (...) y que tenga ese vínculo de confianza con su familia.”* Esto se ajusta con lo que indican Callirgos (1996) y Fromm (1959) que los hombres buscan parejas que sean similares a sus madres o buscan unirse nuevamente a la parte femenina de la madre que tuvo que desligarse para fortalecer sus rasgos masculinos. En las mujeres buscarían hombres que se involucren en las labores del hogar y en la crianza de los hijos, buscando que dejen de lado la concepción machista, como lo indica Ana: *“No podría estar con un hombre demasiado machista que espere que yo haga todo (...) que se interese por las cosas del departamento (...) que se encargue de sus hijos como entendiendo que también es su tarea.”* O como menciona Mariana *“(…) tendría que ser una persona que tenga claro que este rol hombre machista, de yo no hago las cosas de la casa, yo no puedo levantar una basurita del piso porque tú eres la mujer y tiene que limpiar trapear y todo no hay forma alguna, porque hay muchos que son así aún.”* Ante esto, las mujeres también podrían buscar hombres con una mayor integración de sus aspectos masculinos y femeninos, haciendo que las mujeres puedan revivir a la vez las experiencias de cuidado de la figura materna.

Los hallazgos reflejan la gran presencia de la idea del matrimonio dentro de la sociedad. Por ello, generación tras generación ha circulado la concepción del matrimonio, influyendo poco a poco en las representaciones sociales de las nuevas generaciones. Sin embargo, hoy en día, se percibe un mayor cuestionamiento de las tradiciones y costumbres, lo que se puede observar en un cambio social en esta nueva generación. Hay una mayor tendencia de las personas por reforzar su narcisismo y esto expresa que haya una poca tolerancia a la frustración lo que genera una disminución del compromiso en sus responsabilidades. Ligado a una cultura que exige la liquidez, el modelo del matrimonio va perdiendo fuerza y se diluyen. Esto ha generado que existan nuevas ideas y formas de

representar el matrimonio, haciendo que las personas tengan que hacer frente a estos nuevos cambios sociales.

Existieron algunas limitaciones en la investigación que se podrían tomar en cuenta en próximos estudios. Las entrevistas realizadas permitieron obtener mayor cantidad de datos que superaban el objetivo de dicha investigación, por lo que se tuvo que realizar una selección del material y dejar de lado información interesante. Asimismo, este estudio se centró en la población heterosexual ya que en el Perú se encuentra en discusión la legalidad del matrimonio homosexual.



CONCLUSIONES

- Esta investigación muestra un creciente cambio social en la nueva generación, por lo que se ha encontrado concordancia con la revisión teórica.
- Se sigue viendo el matrimonio como un contrato que busca proteger los intereses de la pareja. Al contraer matrimonio se percibe la pérdida de la libertad, al tener que pensar en el otro se va perdiendo el narcisismo, por lo que este contrato busca asegurar la ganancia narcisista, esperando que la pareja lo cuide, lo mire y este pendiente de uno.
- Las personas buscan una satisfacción propia, remitiéndolos a un estado de omnipotencia infantil, donde quieren obtener todo, con dificultades para mirar al otro. Esto genera poca tolerancia a la frustración haciendo que se pierda el esfuerzo para cuidar y fortalecer el matrimonio, tendiendo a un final precoz.
- Los adultos consideran el matrimonio como una meta secundaria, pues existen mayores opciones en el proyecto de vida de las personas. Los avances tecnológicos han permitido cumplir otras metas, como, por ejemplo, finalizar los estudios y encontrar estabilidad económica.
- La institución tradicional del matrimonio se ha visto marcado por la atribución de roles, funciones e identidades a sus miembros. En la actualidad las personas buscan cuestionar y cambiarlos en busca de una mayor equidad. Sin embargo, la sociedad limita que estos nuevos roles e identidades se puedan expresar libremente sin ser encasillados por los prejuicios.
- El matrimonio puede ser vivido por los participantes como un mandato implícito transmitido transgeneracionalmente, donde la influencia de la familia y de los pares toman un rol importante ya que los sujetos tienden a seguir lo que la sociedad les exige que sería el logro de la intimidad.
- En la elección de pareja se busca satisfacer necesidades primarias, por lo que las personas buscan relacionarse con un otro que le pueda revivir cuidados de la figura materna.

RECOMENDACIONES

A continuación, se detallarán las recomendaciones:

- Crear espacios de diálogo y reflexión públicas donde las personas puedan diferenciar sus propias creencias con las ideas impuestas por la sociedad.
- Realizar estudios exploratorios sobre el compromiso y explorar si este concepto se circunscribe solo al matrimonio.
- Realizar estudios exploratorios sobre cómo los hombres enfrentan la concepción de la masculinidad.
- Realizar estudios exploratorios con la población homosexual con el objetivo de conocer las representaciones y percepciones que tiene este grupo sobre el matrimonio.
- Realizar estudios exploratorios acerca de las representaciones del matrimonio en los grupos feministas que existen en el Perú, a fin de crear mayor conciencia sobre las creencias y valores sobre este grupo.

REFERENCIAS

- Acosta, A. y Acosta, A. (2012). Las representaciones sociales y su relación con la no formalización de matrimonio. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, 16.
- Acosta, M. (2017). La pareja en tiempos de vértigo: del amor y lo contemporáneo. (Tesis de licenciatura, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay). Recuperado de <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/123456789/10901>
- Alizade, A. (1985). Notas sobre la felicidad. En Rascovsky, A. (Director). *Revista de psicoanálisis: Acerca del malestar en la cultura*. Buenos Aires: Asociación Psicoanalítica Argentina.
- Alizade, A. (1994). El hombre y su roca viva: rehusarse a la femineidad. En Lemlij, M. (Ed.) *Mujeres por mujeres*. Biblioteca Lima: Peruana de Psicoanálisis.
- Alizade, A. (1997). El amor conyugal. En: Rascovsky, A. (Director). *Revista de psicoanálisis: Amor y pasión*. Buenos Aires: Asociación Psicoanalítica Argentina.
- Alizade, A. (2008). *La sensualidad femenina*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Amati, J. (1994). ¿Qué quieren los hombres? En Lemlij, M. (Ed.) *Mujeres por mujeres*. Lima: Biblioteca Peruana de Psicoanálisis.
- Arenas, C., González, L., Larnilla, F., Osorio, M., Rodríguez, N. y Robles, J. (2014). Representaciones sociales sobre el matrimonio en estudiantes de bachillerato de la Universidad de Santiago de Chile. *REC Revista de estudios cualitativos*, 1(1), 40-62.
- Avolio, B. (03 de diciembre del 2015). Mujeres, trabajo y familia. *El comercio*. Recuperado de <http://elcomercio.pe/opinion/colaboradores/mujeres-trabajo-y-familia-beatrice-avolio-noticia-1861126>
- Bauman, Z. (2003). *Amor líquido*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España.
- Banch, M. (2000). Representaciones sociales en Venezuela: la apuesta al cambio. En: Jodelet, D. y Guerrero, A. (Coord.). *Develando la cultura. Estudios en representaciones sociales*. México: UNAM.

- Bazo, A. (11 de enero del 2017). ¿Es posible el matrimonio igualitario en el Perú? Radio programas del Perú. Recuperado de <https://rpp.pe/lima/judiciales/analisis-es-posible-el-matrimonio-igualitario-en-el-peru-noticia-1022858>
- Benjamin, J. (1997). *Sujetos iguales, objetos de amor*. Buenos Aires: Paidós.
- Bestard, J. (1998). *Parentesco y modernidad*. Barcelona: Paidós.
- Binstock, G. (2010). Tendencias sobre la convivencia, matrimonio y maternidad en áreas urbanas de Argentina. *Revista latinoamericana de la Población*, 3(6), 130-146.
- Bocanegra, M. (2011). *Comentarios al artículo 141 del código de familia para el estado de Sonora sobre la separación de cuerpos sin causa de expresión alguno*. (Tesis de licenciatura, Universidad de Sonora, Sonora, México). Biblioteca digital. Recuperado de <http://www.bidi.uson.mx/>
- Bodni, O. (1997). Vejez y transmisión: Reflexiones psicoanalíticas. *Revista de Psicoanálisis*, 54(3), 609-626.
- Braun, V. y Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in psychology*, 3(2), 77-101.
- Burin, M. (2017). A veinte años del Foro de Psicoanálisis y Género: mis aportes a la construcción de un campo complejo. En Meler, I. (Comp.). *Psicoanálisis y género*. Buenos Aires: Paidós.
- Callirgos, J. (1996). *Sobre Héroes y Batallas. Los Caminos de la identidad masculina*. Escuela para el Desarrollo: Lima.
- Calvi, B. (2009). Las configuraciones vinculares en tiempos del amor líquido. *Revista Científica de UCES*, 2(13), 114-129.
- Campbell, S. (2001). *Work cultures and work/family balance*. *Journal of Vocational Behavior*, 58(3), 348-365.
- Campos, C. (04 de noviembre de 2011). Divorcios aumentaron hasta en más de 50%. *La República*. Recuperado de <http://larepublica.pe/04-11-2011/divorcios-aumentaron-hasta-en-mas-de-50>
- Cantor, D. y Bernay, T. (1989). *The Psychology of Today's Woman*. Massachusetts: Harvard University Press.
- Caplansky, M. (2003). *Los Hijos De Hoy*. Lima: Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima.

- Cárdenas, M., Estela, R., Noriega, D. y Portales, W. (2016). *Percepción de la mujer Ejecutiva sobre su Trabajo y Vida Familiar*. (Tesis de maestría). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Cervantes, J. (2005). Relaciones de pareja, matrimonio y amor. *Estudios sobre la familia*, 4, 21-30.
- Cherlin, A. (2005). American marriage in the Early Twenty-First Century. *The future of children*, 15(2), 33-55.
- Clare, A. (2002). *Hombres: La masculinidad en crisis*. Madrid: Taurus.
- Código Civil. (2008). *Código Civil. Código Procesal Civil, Código de los Niños y Adolescentes*. Lima: Juristas.
- Coontz, S. (2006). *Historia del matrimonio*. Barcelona: Gedisa.
- Costa, A. (05 de octubre del 2013). Vitriificar óvulos en Perú: Conoce el costo de no desesperarse por el embarazo. *El Comercio*. Recuperado de <http://elcomercio.pe/economia/peru/vitriificar-ovulos-peru-conoce-costo-no-desesperarse-embarazo-noticia-1640473>
- Dam, R. (2005). Ser padre: se nace o se hace. Desde la biología hasta la cultura. *Transiciones 9, Revista de la asociación Peruana de Psicoterapia psicoanalítica de Niños y Adolescentes*. Lima: Cromática.
- De Trazegnies, F., Rodríguez, R., Cárdenas, C. y Garibaldi, J. (1990). *La familia en el derecho peruano*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Di Giacomo, J. (1989). Teoría y método de análisis de las representaciones sociales. En: Páes, D. *Pensamiento, individuo y sociedad. Cognición y representación social*. Madrid: Fundamentos.
- Docal, M., Gómez, L., Gutiérrez, D. y Jerez, D. (2016). Representaciones sociales sobre maternidad, paternidad, matrimonio y familia en adolescentes escolarizados de Bogotá (Colombia). *Revista Katharsis*, 22, 115-144.
- Erikson, E. (2000). *El ciclo vital completado*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Esquila, A., Zarza, S., Villafaña, G. y Oudhof, H. (2015). La identidad y rol de género en la relación de pareja: un estudio generacional sobre la permanencia en el matrimonio. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 18(4), 1507-1538.

- Farr, R. (1984). Social representations: Their role in the design and execution of laboratory experiments. En Farr R. y Moscovici, S. (eds) *Social Representations*. Cambridge and New York: Cambridge University Press.
- Fernández, J. (1992) Crisis social y el rol de la mujer. En Lemlij, M. y Morales, C. (Comp.). *Sobre femineidad*. Lima: Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima.
- Freud, S. (1992a). Tres ensayos de sexualidad infantil. En *Obras completas*. Tomo VII, pp. 109-224. Buenos Aires: Amorrortu editores (Trabajo original publicado en 1905).
- Freud, S. (1992b). Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico. En Freud, S. *Obras Completas*, Tomo XII, pp. 217-233. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1911).
- Freud, S. (1992c). Introducción del narcisismo. En Freud, S. *Obras Completas*, Tomo XIV, pp. 65-99. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1914-16).
- Freud, S. (1992d). Conferencia 21. Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales. En: Freud, S. *Obras completas*, Tomo XVI, pp. 292-308. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1916-1917).
- Freud, S. (1992f). El yo y el ello. En: Freud, S. *Obras completas*, Tomo XIX, pp. 1-63. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1923).
- Freud, S. (1992g). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. En: Freud, S. *Obras completas*, Tomo XIX, pp. 259-277. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1925).
- Freud, S. (1992h). El porvenir de una ilusión. En Freud, S. *Obras Completas*, Tomo XXI, pp. 1-57. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1927).
- Freud, S. (1992i). El malestar en la cultura. En Freud, S. *Obras Completas*, Tomo XXI, pp. 57-141. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1930).
- Fromm, E. (1959). *El arte de amar*. México: Paidós Ibérica.
- García, M., Salvador, A. y Guzmán, R. (2012). Actitudes hacia la transformación de la vida en pareja: soltería, matrimonio y unión libre. *Psicología Iberoamericana*, 20(2), 16-25.
- Giddens, A. (1992). *La transformación de la intimidad: Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Cátedra.
- Gobierno del Perú. (2018). Divorcio Rápido notarial. *Gobierno del Perú*. Recuperado de <https://www.gob.pe/442-divorcio-rapido-notarial>

- González del Riego, D. (1995). Fragmentos de la vida cotidiana a través de los procesos de divorcio. *Histórica*, 19(2), 197-217.
- Gubernskaya, Z. (2010). Changing Attitudes toward Marriage and Children in Six Countries. *Sociological Perspectives*, 53(2), 179-200. DOI: 10.1525/sop.2010.53.2.179
- Herrera, M. (2006). Proyectos familiares y de pareja entre los jóvenes de Santiago de Chile. *Última Década*, 25, 43-64.
- Hernández, R. y Mendoza, C. (2014). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativas, cualitativas y mixtas*. México D.F.: Mc Graw Hill.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2018). Perú: Perfil Sociodemográfico. Informe Nacional. *Instituto Nacional de Estadística e Informática*. Recuperado de <https://www.inei.gob.pe>
- Jong, E., Basso, R., Paira, M. y García, E. (2014). Las representaciones sociales acerca de la familia. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 15(28), 95-121.
- Kay, N. (2012). *The Changing Meaning of Marriage: An Analysis of Contemporary Marital Attitudes of Young Adults*. (Tesis de maestría, Brigham Young University, Utah, Estados Unidos). Recuperado de: <http://scholarsarchive.byu.edu/etd/2969/>
- Kernberg, O. (2005). *La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico*. Barcelona: Paidós
- Kernberg, O. (2011). Limitations to the capacity of love. *The International Journal of Psychoanalysis*. DOI: 10.1111/j.1745-8315.2011.00456.x
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (1994). *Diccionario de Psicoanálisis*. Barcelona: Labor.
- Lasch, C. (1999). *La cultura del narcisismo*. Barcelona: Andrés Bello.
- Levinton, N. (2000). El superyó femenino. *Revista Aperturas psicoanalítica*. Recuperado de <https://aperturas.org/articulo.php?articulo=55&a=El-superyo-femenino>
- Lillo, A. y Tapia, A. (2004). *Percepción de un grupo de adolescentes hombres y mujeres hijos de padres separados y padres no separados, de estrato socio económico medio-alto, frente a la separación matrimonial*. (Tesis de Licenciatura, Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile). Recuperado de <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/112696>
- Luz, A. (2014). *La cultura del narcisismo y el deseo de ser siempre joven, un fenómeno sociocultural sutil y perverso*. Trabajo presentado en el congreso de la Asociación

Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación. Resumen recuperado de <https://www.alaic.org/site/>

- Macionis, J. y Plummer, K. (2011). *Sociología*. Madrid: Pearson Educación.
- Martínez, M. (2009). Investigación cualitativa (síntesis conceptual), *Revista IIPSI*, 9(1), 123-146.
- Merlino, A. (2009). *Investigación cualitativa en ciencias sociales. Temas, Problemas y Aplicaciones*. Buenos Aires: Cengage Learning.
- Meza, C. (octubre, 2002). *El divorcio en el Perú*. Congreso de la Unión Internacional de Abogados. Trabajo presentado en el Congreso de la Unión Internacional de Abogados, Sydney, Australia. Resumen recuperado de <http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/derecho/article/download/10579/9695>
- Ministerio de promoción de la mujer y del desarrollo peruano (1998). *Mujeres a través de la historia*. Ministerio de promoción de la mujer y del desarrollo peruano. Lima: Promudeh.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea digital: revista de pensamiento e investigación social*, 2, 78-102.
- Molina, M. (2006). *Transformaciones Histórico Culturales del Concepto de Maternidad y sus Repercusiones en la Identidad de la Mujer*. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Otero, J. (2017). *Representaciones sociales del matrimonio en el adulto joven de la ciudad de Santa Marta*. Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de: http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/8721/Representaciones_sociales_matrimonio.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Panceira, A. (1997). *Clínica psicoanalítica a partir de la obra de Winnicott*. Buenos Aires: Lumen.
- Patton, M. (2002). *Qualitative Research & evaluation methods*. Virginia: Sage Publications
- Pizarro, J. (2010). Evolución del Matrimonio en el Perú. *Bracamonte, Lamas Puccio, De Pierola, Clarke, Del Rosario, Ezeta & Pizarro Abogados*. Recuperado de <http://www.blp-abogados.com/articulo.php?articulo=38>
- Quezada, G. (2011). *Repercusiones emocionales al contraer matrimonio por presión social e inmadurez*. (Tesis de Licenciatura, Universidad de San Carlos de Guatemala,

- cuidad de Guatemala, Guatemala). Recuperado de <http://www.repositorio.usac.edu.gt/9777/1/T13%20%282468%29.pdf>
- Rascovsky, A. (1997). El amor conyugal. En: Rascovsky, A. (Director). *Amor y pasión*. Buenos Aires: Asociación Psicoanalítica Argentina.
- Robert-Brady, Y. (2014). Una aproximación a la historia de la pareja humana. *Universidad de Oriente, Santiago de Cuba*. Recuperado de <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:s5v2IXiA5wQJ:ojs.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/viewFile/224/220+&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=pe>
- Rocha Leite, T. (2011). El continente verde: la contitucionde la feminidad en un caso clínico. *Transiciones 16, Revista de la asociación Peruana de Psicoterapia psicoanalítica de Niños y Adolescentes*. Lima: Cromática.
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. España:-Aljibe.
- Rodríguez, R. (1995). *Adolescencia Matrimonio y Familia*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Rodríguez, T. (2001). *Las razones del matrimonio: representaciones, relatos de vida y sociedad*. México, D.F.: Universidad de Guadalajara.
- Saimovici, H. (1984). El “malestar en la cultura”, cincuenta años después. En Saludjian, D. (Director). *Revista de psicoanálisis*. Buenos Aires: Asociación psicoanalítica Argentina.
- Salgado, C. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Scielo Perú*. Recuperado de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009
- Sánchez, F. (2003). Apego y relaciones amorosas. *Información psicológica*. Recuperado de <http://www.informaciopsicologica.info/OJSmottif/index.php/leonardo/article/view/382>
- Sara-Lafosse, V. (1983). *La familia, la mujer y la socialización de los hijos en contextos sociales diferentes*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Schore, A. (2012). Dysregulation of the right brain: a fundamental mechanism of traumatic attachment and the psychopathogenesis of posttraumatic stress disorder. *Australian and New Zealand Journal of Psychiatry*, 36, 9–30
- Shaffer, D. (2000). *Psicología del desarrollo*. México: Internacional Thomson.

- Siqueiros, J. (2011). *El matrimonio y el concubinato constituyen familia en el código de familia para el estado de Sonora*. Biblioteca Digital. Recuperado de <http://www.bidi.uson.mx/>
- Torres, T. y Ojeda, A. (2009). El compromiso y la estabilidad en la pareja: definición y dimensiones dentro de la población mexicana. *Psicología Iberoamericana*, 17(1). 38-47.
- United Nations Economic Commission for Europe. (2016). Population, gender and society. *United Nations Economic Commission for Europe*. Recuperado de: <http://www.unece.org/>
- Valderrama, S. (2015). *Pasos para elaborar proyectos de investigación científica*. Lima: San Marcos.
- Valdez, J., González, N. y Sánchez, Z. (2005). Elección de pareja en universitarios mexicanos. Enseñanza e investigación en psicología. *Revista de Psicología*, 10(2) 55-367. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29210210>
- Welldon, E. (1995). Sexualidad y Prejuicio. En Lemlij, M. (Ed.). *Mujeres por mujeres*. Biblioteca Lima: Peruana de Psicoanálisis.
- Welldon, E. (2006). ¿Por qué se desea tener un niño? En Zelaya, C., Mendoza, J. y Soto, E. (Ed.). *La maternidad y sus vicisitudes hoy*. Lima: Sidea.
- Winnicott, D. (1999). Preocupación maternal primaria. En: Winnicott, D. *Escritos de pediatría y psicoanálisis*. Barcelona: Paidós. (Trabajo original publicado en 1956).



APÉNDICES

APÉNDICE 1: GUÍA DE PREGUNTAS

1. Explorar el contexto del entrevistado. Indagar sobre la historia personal y antecedentes familiares de padres y abuelos.
2. Definición del matrimonio
 - 2.1. A) Razones que usualmente tienen las personas para casarse, en general.
 - B) Razones que contemplaría el entrevistado, en caso de considerar casarse.
 - 2.1.1. Explorar razones económicas
 - 2.1.2. Explorar razones sentimentales/emocionales
 - 2.1.3. Explorar razones relativas a metas individuales y/o compartidas
 - 2.2. Explorar el matrimonio como búsqueda de la identidad de la persona.
Investigar la opinión del entrevistado.
 - 2.3. A) Ideas extendidas sobre el desacuerdo con el matrimonio, en general.
 - B) Razones que el entrevistado podría tener para estar en desacuerdo con el matrimonio.
3. Definición del divorcio
 - 3.1. Razones que usualmente tienen las personas para divorciarse. Investigar la postura personal del entrevistado.
 - 3.2. Razones que usualmente consideran las personas para estar de acuerdo con el divorcio. Investigar la postura personal del entrevistado.
4. Cambios sociales. Se le pedirá al entrevistado opiniones y experiencias personales, enfatizando la comparación de la relación de sus padres y abuelos y de la percepción de sus contemporáneos.
 - 4.1. Cambios que ha sufrido el matrimonio en nuestra sociedad.
 - 4.2. Cambios en los roles del hombre y la mujer dentro de la pareja.
 - 4.2.1. Ingreso de la mujer en el mundo laboral.
 - 4.3. Fantasías y expectativas sobre la pareja.
 - 4.4. Pareja y procreación.
 - 4.4.1. Indagar sobre la procreación: importancia de tener hijos para la consolidación de la familia, importancia de estar casado para criar hijos, necesidad de preparación personal para tener hijos, redistribución de roles genéricos en la crianza de los hijos en la actualidad. Explorar la opinión acerca de las madres solteras.
 - 4.4.2. Examinar la opinión del entrevistado sobre los métodos asistidos de embarazo.

APÉNDICE 2: DOCUMENTO DE VALIDACIÓN POR EXPERTOS

LA REPRESENTACIÓN DEL MATRIMONIO

Datos del juez

Apellidos y Nombres: _____

Especialidad: _____

Grado Académico: _____

Centro Laboral: _____

Fecha: _____

Se le invita gentilmente a participar como juez en la revisión de la siguiente guía de entrevista, que tiene como objetivo explorar la representación sobre el matrimonio en un grupo de adultos solteros de 27 a 32 años. Se le solicita que brinde su opinión, de acuerdo o en desacuerdo con las preguntas planteadas y las posibles sugerencias.

Listado temático

1. Explorar el contexto del entrevistado. Indagar sobre la historia personal y antecedentes familiares de padres y abuelos.
2. Concepto del matrimonio
 - 2.1. Definición del matrimonio
 - 2.2. A) Razones que usualmente tienen las personas para casarse, en general.
 - C) Razones que contemplaría el entrevistado, en caso de considerar casarse.
 - 2.2.1. Explorar razones económicas
 - 2.2.2. Explorar razones sentimentales/emocionales
 - 2.2.3. Explorar razones relativas a metas individuales y/o compartidas
 - 2.3. Explorar el matrimonio como búsqueda de la identidad de la persona. Investigar la opinión del entrevistado.
 - 2.4. A) Ideas extendidas sobre el desacuerdo con el matrimonio, en general.
 - B) Razones que el entrevistado podría tener para estar en desacuerdo con el matrimonio.
5. Concepto de divorcio
 - 5.1. Definición del divorcio

- 5.2. Razones que usualmente tienen las personas para divorciarse. Investigar la postura personal del entrevistado.
- 5.3. Razones que usualmente consideran las personas para estar de acuerdo con el divorcio. Investigar la postura personal del entrevistado.
- 6. Cambios sociales. Se le pedirá al entrevistado opiniones y experiencias personales, enfatizando la comparación de la relación de sus padres y abuelos y de la percepción de sus contemporáneos.
 - 6.1. Cambios que ha sufrido el matrimonio en nuestra sociedad.
 - 6.2. Cambios en los roles del hombre y la mujer dentro de la pareja.
 - 6.2.1. Ingreso de la mujer en el mundo laboral.
 - 6.3. Fantasías y expectativas sobre la pareja.
 - 6.4. Pareja y procreación.
 - 6.4.1. Indagar sobre la procreación: importancia de tener hijos para la consolidación de la familia, importancia de estar casado para criar hijos, necesidad de preparación personal para tener hijos, redistribución de roles genéricos en la crianza de los hijos en la actualidad. Explorar la opinión acerca de las madres solteras.
 - 6.4.2. Examinar la opinión del entrevistado sobre los métodos asistidos de embarazo.

Para su comodidad, se ha diseñado una tabla por ítems

Ítems	Acuerdo/desacuerdo	Comentarios	Sugerencias
1.			
2.			
2.1.			
2.2. A)			
B)			
2.3			
2.4 A)			
B)			
3.			
3.1.			
3.2.			
3.3.			
4.			
4.1.			
4.2.			
4.3.			
4.4.			
4.4.1.			
4.4.2.			

APÉNDICE 3: CONSENTIMIENTO INFORMADO

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer al participante en esta investigación una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participante. La presente investigación es conducida por Thaiza Arizmendi De Romaña, de la Universidad de Lima. La meta de este estudio es explorar la representación del matrimonio.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas en una entrevista. Esto tomará aproximadamente 40 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, grabaciones o videos se destruirán.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del mismo en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la evaluación le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Thaiza Arizmendi De Romaña. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es conocer la valoración del matrimonio. Me han indicado también que tendré que responder a las preguntas de la entrevista, lo cual tomará aproximadamente 40 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acaree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Thaiza Arizmendi De Romaña al teléfono 941383574.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Thaiza Arizmendi De Romaña al teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del participante

Firma del participante

Fecha

APÉNDICE 4: LIBRO DE CÓDIGOS

Categoría 1	Significado del matrimonio
Subcategoría 1.1	Contrato
Categoría 2	Valoración del matrimonio
Subcategoría 2.1	Felices por ahora
Subcategoría 2.2	Compromiso
Subcategoría 2.3	Metas personales
Subcategoría 2.4	Identidad
Categoría 3	Motivaciones
Subcategoría 3.1	Presión social
Subcategoría 3.2	Fantasías en la elección de pareja

ANEXO 5: SESIÓN DE VALIDACIÓN DE RESULTADOS A TRAVÉS DE LA TRIANGULACIÓN DE DATOS

Estimado(a) participante,

Se le solita colaborar en el proceso de validación de resultados alcanzados en las 11 entrevistas de la investigación “Representaciones del matrimonio en un grupo de adultos de 27 a 32 años”

El objetivo de la validación de los resultados es para confirmar que la interpretación que he realizado de la información que me proporcionaste es adecuada y refleja lo que realmente me quisiste decir o no estás de acuerdo con ello.

La participación debe ser voluntaria y puedes terminarla en el momento que desees sin que esto tenga ninguna consecuencia para ti. En todo momento de la entrevista puedes hacerme las preguntas que consideres necesarias o dejar de responder si algo te incomoda o no te queda claro.

Si aceptas a participar, a continuación, te enseñaré una tabla con extractos de tu entrevista y la forma en como los he interpretado.

Tu colaboración consistiría en:

- Marcar “De acuerdo” cuando consideres que la interpretación tiene sentido y es adecuada para el extracto de tus ideas
- Marcar “En desacuerdo” cuando consideres que la interpretación carece de sentido y no es adecuada para el extracto de tus ideas
- En cualquier caso, puedes transmitirme tus comentarios y anotarlos Solo con el propósito de registrar fielmente tus sugerencias, te pediría grabar la conversación que tengamos.

¡Muchas gracias!

Yo, _____, he sido informado (a) de las condiciones del proceso de validación que realizará Thaiza Arizmendi De Romaña.

Acepto participar (SI) (NO)

Lima, ____ de _____ de 20____

Firma del participante

Tabla con extractos de entrevistas:

Cita del participante	Categoría	Sub categoría	Interpretación

